

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATÍAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO.

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARÍA CORTEZO.—D. ANGEL PULIDO.



Este periódico, que empezó á publicarse el año de 1834 con el nombre de BOLETIN DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA, tomó el de SIGLO MÉDICO en 1854 y sale á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 páginas, y además las portadas é índice.

Los señores suscritores se servirán renovar con oportunidad para evitar todo retraso en el recibo del periódico.

PRECIO DE LA SUSCRICION.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

EN MADRID.

En las oficinas calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, que están abiertas de nueve á tres todos los dias no feriados.

Además en las librerías de Bailly Bailliére, Plaza de Santa Ana, y Moya y Plaza, calle de Carretas.

EN LAS PROVINCIAS.

Preferentemente por medio de libranzas del giro mútuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y si no hubiere otro medio, en casa de los correspondientes.

Las cartas que contengan sellos deberán certificarse.

La correspondencia, las libranzas, letras y demás documentos de giro, se dirigirán á los Sres. NIETO y MENDEZ ALVARO.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

En la pasada semana habrán recibido gran parte de nuestros suscritores, y en la presente lo recibirán los restantes, el magnífico Tratado clínico de los enfermedades de los pulmones y de sus anejos, del Dr. Walshe, que es la última obra que nos correspondia publicar este año. Hé aquí ahora, para que se abarque de una sola ojeada, la lista de las obras que por el presente precio de 60 rs.—siendo así que su coste es algo más del doble para los no suscritores—han recibido en el presente año nuestros abonados, y el número de páginas de que cada una consta:

Steiner.—Enfermedades de los niños (tomo 1.º)	352 páginas.
Id. Id. (tomo 2.º)	376 »
Wecker.—Terapéutica ocular	644 »
Walshe.—Enfermedades de los pulmones	652 »
Tot. l.	2.024 »

Es decir que damos GRATIS 24 páginas más de las que tenemos ofrecidas y 33 magníficos grabados que ilustran el Wecker y que importan muy cerca de dos mil reales, todo lo cual hace un total de 100 páginas que regalamos á los suscritores. ¿Se quiere mayor prueba de los sacrificios que nos imponemos por complacerles?

En el próximo año, quinto de nuestra BIBLIOTECA, verán la luz, entre otras, las siguientes obras, una de las cuales ha empezado ya á imprimirse:

Delfau.—Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias (con numerosos grabados).

Guerin.—Lecciones clínicas sobre las enfermedades de los órganos genitales de la mujer (con grabados).

Lebert.—Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.

Con objeto de arreglar la tirada de estas obras, rogamos tanto á los actuales suscritores de El Siglo que deseen serlo á la BIBLIOTECA, como á los que piden suscribirse por primera vez á uno y á otra, que se participen cuanto antes.

BOLETIN DE RECLAMOS.

EXTRANJEROS.

AVIS.

Suivant une convention entre les propriétaires du *Siglo Medico* et l'Agence Havas, cette dernière a le droit exclusif d'insérer les annonces étrangères dans ce journal.

Par conséquent tous les annonceurs de produits ou d'articles étrangers qui voudront user de la publicité du *Siglo Medico* voudront bien s'adresser à la dite Agence, et on les prévient que les annonces seront acceptées seulement par cette médiation.

S'adresser à Paris, 8 place de la Bourse, et à Madrid, rue Príncipe, 27, pral.

AVISO.

Segun convenio entre los propietarios de *El Siglo Médico* y la Agencia Havas, tiene esta el derecho exclusivo de insertar anuncios extranjeros en este periódico.

Por lo tanto todos los anunciantes de productos ó artículos extranjeros que quieran dar publicidad en *El Siglo Médico* se servirán dirigirse á dicha Agencia, previniéndoles que sólo podrán ser aceptados los anuncios por el indicado conducto.

Dirigirse en Paris, 8, place de la Bourse, y en Madrid, calle del Príncipe, 27, pral.

HEMOS analizado ya, segun el boletin de la Academia de medicina de Paris y segun el boletin terapéutico, los experimentos del Sr. Catillon sobre las peptonas. En una de sus recientes clínicas, el profesor Sr. Verneuil exponia las ventajas de la alimentacion por medio de estas sustancias, las cuales suministradas por la boca ó por el rectum, permiten al médico, dice, alargar la vida del enfermo hasta la cura, y en caso de enfermedad mortal de alargar la existencia. Citemos tambien la opinion del profesor Sr. Bouchardat, quien en su anuario de terapéutica de 1881 dice: «Los experimentos del Sr. Catillon han introducido las peptonas en la terapéutica y pienso que conviene más administrarlas así disueltas y observables los alimentos albuminoides antes que hacer tomar en las comidas, preparaciones de pepsina ó de pancreatina. Con las peptonas, uno está asegurado de lograr éxitos, mientras que la reaccion operándose en el estómago con los fermentos digestivos, se obra á ciegas, puesto que le pueden faltar las condiciones indispensables.»

DESPUES de haber evidenciado por los experimentos precisos que hemos mencionado, el valor nutritivo de las peptonas, el Sr. Catillon se ha ocupado en perfeccionar su preparacion y nos apresuramos en hacer conocer á nuestros lectores el último de estos perfeccionamientos porque, debe facilitar mucho la importacion de aquel producto, presentándole con un volumen muy reducido y al abrigo de la fermentacion. Es el polvo de peptona Catillon. Esto concentrado por desecacion de tal modo que una cucharada de sopa de la solucion con lo que se han hecho los experimentos. Teniendo en cuenta esta diferencia en la dosis, se emplea del mismo modo.

Ayuntamiento de Madrid

BROMIDRATOS DE QUININA

DE

E. BOILLE,

contra

las fiebres intermitentes, las neuralgias, neuroses (jaquecas),
fluxiones reumatismas y gotosas, vómitos incoercibles.

El *Bromidrato de quinina* de Boille ha sido presentado á la Academia nacional de medicina de Paris en 1872, en Julio 1874 y en Noviembre 1876. Sus diversas preparaciones han sido adoptadas por la Sociedad de Farmacia de Paris (comision de medicamentos nuevos).

El *Bromidrato de quinina* de Boille ha servido exclusivamente en los experimentos practicados en los hospitales de Paris, Francia, Córcega, Cochinchina, isla Mauricio, é isla de Cuba. Estos experimentos han sido coronados constantemente por un éxito brillante.

Los diversos trabajos publicados en el periódico terapéutico (en 1875, 1876 y 1877) se reasumen en las siguientes conclusiones:

«1.^a El *Bromidrato de quinina* de Boille es incontestablemente superior al sulfato de quinina por su gran solubilidad y su riqueza en quinina.

«2.^a En el uso interno (píldoras ó polvos) no acarrea la irritacion de la mucosa del estómago (resultado ordinario del sulfato de quinina) produciendo rápidamente la sedacion nerviosa y la calma.

«3.^a Este conjunto de cualidades le designa especialmente para el tratamiento de las afecciones congestivas y febriles del sistema nervioso: neuralgias, nevroses, fluxiones reumatismas y gotosas, vómitos incoercibles (vómitos de las mujeres embarazadas).

«4.^a Tomada una hora antes del acceso á la dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo ó de 4 á 10 píldoras, le conjura.

«5.^a Dado al empezar el acceso ó un momento antes, le hace abortar.

«6.^a Administrado en una época más lejana, disminuye la duracion del acceso ó hace soportable el dolor inherente á toda manifestacion febril.

«El nuevo febrífugo ha sido administrado á la dosis diarias de 40 centigramos á 1 gramo ó de 4 á 10 píldoras (para los adultos): disminuir la dosis para los niños»

La gran solubilidad de las píldoras de *Bromidrato de quinina* de Boille y su pronta y fácil absorcion han contribuido á que los médicos aconsejen su empleo.

E. BOILLE,

Ex-farmacéutico de los hospitales de Paris
22 rue de Labryère, Paris.

(Exigir sobre cada frasco la firma E. Boille.)

VERDADEROS GRANOS de SALUD del D^r FRANCK

Aperitivos, estomacales, purgantes, depurativos, contra la falta de apetito, el estreñimiento, la jaqueca, los vómitos, las congestiones, etc. Dosis ordinaria 1, 2 a 3 granos.

Exigir los VERDADEROS en **CAJAS AZULES**

envueltas en rotulo de **4 COLORES** y la firma A. Rouvière en encarnado.

Paris, Botica LEROY, 91, rue des Petits-Champs y en las principales Farmacias.

ESPARADRAPO Quirurgico

de Muerdago

de A. BESLIER

10, r. des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Esparadrapo, que no se pague a ninguno de los conocidos, posee todas las cualidades reclamadas desde hace mucho tiempo por los medicos: grande adherencia, inocuidad absoluta sobre la piel, sobre la de los niños de tierna edad, aunque lo conserven adherido indefinidamente.

Se vende en cintas de un metro, en un estuche

APARATO COMPRESIVO

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, PARIS



MODELO DEL APARATO

MODELO PEQUEÑO:

dímetro 7 centímetros y 1/2

GRAN MODELO: 9

dímetro 9 centímetros y 1/2

PAPA LA CURACION RADICAL de la HERNIA UMBILICAL de los Niños.

Simple, comodo, de facil aplicacion, no incomoda inutilmente al niño y suprime completamente toda clase de vendajes, vendas o cintas. Se compone de rodajas sobrepuestas de Esparadrapo de muerdago.

VEGIGATORIO ROSADO a CANTARIDINA

de A. BESLIER, 40, rue des Blancs-Manteaux, 40, PARIS

Este Vegigatorio es infinitamente mas limpio y mas activo que los otros; puede conservarse mucho tiempo sin alteracion bajo todas las condiciones, molesta poco y no produce ninguna irritacion en la vejiga evitando todo peligro de cistitis.

Para obtener muestras gratis, dirigirse a nuestros Depositarios.

Fabrica especial de todos los productos necesarios al tratamiento de las llagas, por el Metodo antiséptico del D^r LISTER.

Depositarios en Madrid: Alcaráz y García. — Barcelona: A. Casanovas y C^a

TÉ PURGATIVO de CHAMBARD

Este Té, únicamente compuesto de plantas y de flores, de un gusto muy agradable, purga lentamente sin desarreglo y sin fatiga. Asi las personas las más débiles lo toman con gusto. Desembaraza el estómago, libera el vientre, conserva el estómago libre, facilita la circulación de la sangre. Gracias a sus propiedades, obra siempre contra los Dolores de cabeza, Jaquecas, Migrañas, Sofocaciones, Males de corazón, Palpitaciones, Indigestiones, Constipación, y en todas las indisposiciones donde es necesario despejar el estómago y los intestinos.

EXIGIR LA MARCA DE FÁBRICA

PARIS - 13, rue Bertin-Poirée, 13 - PARIS

SE VENDE EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

Mayor: S^{res} ALCARAZ y GARCIA, Madrid; — S^{res} CASANOVAS y C^a, Barcelona.

En Madrid: en casa de los S^{res} Chavarría y Moreno Miguel.

Reconocida oficialmente en los hospitales de Paris. — Medalla en la Exposición Universal de 1878.

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representando tres veces su peso de carne asimilable puede administrarse por el recto, como por la boca.

Alimento nutritivo: 2 cucharadas, 125 agua, 5 gotas laudano, 0,50 bicarbonato de sosa.

PEPTONA pura en estado seco. — 1 cucharada de cafe representa 1 cucharada de sopa de solución.

Gusto agradable preferido para la boca. — 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.

Util complemento de nutrición. — 1 copa contiene 30 gr. de carne.

En PASTILLAS conteniendo 8 gr. de carne y 0'25 fosfato de cal para la merienda.

En TABLILLAS conteniendo 20 gr. de carne para 1 desayuno con agua o leche.

Indicaciones: del estómago y del intestino, consunción, anemia, niños débiles, convalescentes, etc.

Paris, rue Fontaine Saint-Georges, 1.

En España: MADRID, S^{res} ALCARAZ y GARCIA — BARCELONA, S^{res} A. CASANOVAS y Compañía.

Jaquecas — Neuralgias.

INGA de la INDIA

de GRIMAULT y C^a, Paris.

Es un medicamento exclusivamente vegetal que posee una virtud admirable para curar, como por encanto:

las Jaquecas, las Neuralgias, los Dolores de cabeza, y ejerce además sobre las mucosas, una acción tónica y antinerviosa tal que corta infaliblemente las Disenterias y las Diarreas.

Cada caja lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

INYECCION DE GRIMAULT y C^a

AL

MÁTICO

Exclusivamente preparada con las hojas del Mático del Perú, ha adquirido esta inyección en algunos años una reputación universal. Cura en poco tiempo los flujos y los más tenaces.

Depósito en Paris,

GRIMAULT y C^a, 8, Rue Vivienne

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés

ASMA

Catarros, Sofocaciones, Opciones, Tos, Palpitaciones y todas las Enfermedades de las Vías respiratorias, se calman instantáneamente y se curan con los TUBOS LEVASSEUR.

Farmacia LEVASSEUR, 25, rue de la Monnaie, Paris.

Depositarios en España: S^{res} CASANOVAS y C^a, Barcelona.

NEURALGIAS

Jaquecas dolores de estómago y todas las Molestias nerviosas, se curan al instante con las PILDORAS ANTI-NEURALGICAS del D^r CRONIER.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA

De GRIMAULT y C^a, Paris.

La Pepsina posee la propiedad de reemplazar en el estómago el jugo gástrico que le falta y que debe efectuar la digestión de los alimentos. Empleada en forma de Elixir cura ó evita:

las Malas digestiones,	los Eructos de gas,
las Náuseas,	las Gastritis,
la Jaqueca,	las Gastralgias,
los Calambres de estómago,	
las Hinchazones del estómago,	
las Enfermedades del hígado.	

Hace cesar los vómitos de las señoras encintas, fortifica a los ancianos y a los convalecientes, facilitando sus digestiones y su nutrición.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

ASMA

Aliviada y curada por medio de los

CIGARRILLOS INDIOS

de GRIMAULT y C^a, Paris

Este nuevo medicamento es de una aplicación excelente para combatir las afecciones de las vías respiratorias. Basta aspirar el humo de los Cigarrillos indios para hacer desaparecer por completo los más violentos accesos

de Asma,	la Tos nerviosa,
la Ronquera,	la Extinción de la voz,
el Insomnio,	las Neuralgias de la faz,
	y combatir la Tisis laringea.

Cada estuche lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

PEPTONA DEFRESNE

Unica admitida, previo análisis en los Hospitales de Paris

UNICA PREMIADA EN LA SECCION FRANCESA EN 1878



25 0/0 de Peptona; 4 0/0 Azoe.
24 0/0 de Alimentos hidrocarbonados



No se toma coagulada por carecer de Gelatina

La **PEPTONA DEFRESNE** contiene el doble de su peso de carne preparada para su absorción.
Dosis: Dos cucharadas en caldo ó vino generoso.

El **VINO DEFRESNE CON PEPTONA** Dosis: Media copita despues de comer.
Inapetencia, Convalecencia, Enfermedades del pecho, del estómago y de los intestinos.
DEFRESNE, AUTOR de la PANCREATINA, 2, rue des Lombards, y en las principales farmacias.

JARABE

DE SÁVIA DE PINO MARÍTIMO

de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos

Las personas débiles del pecho, las que padecen de

Tos, Hipo, Bronquitis, Asma, Extinción de la voz, pueden estar seguras de encontrar un alivio rápido y una cura completa con el empleo de los principios balsámicos del pino marítimo concentrados en el Jarabe y en la Pasta de sávia de pino marítimo de Lagasse.

Cada frasco lleva la marca de fábrica, la firma GRIMAULT y C^a y el sello del gobierno francés.

PAPAINA TROUETTE-PERRET

Pepsina vegetal sacada del CARICA-PAPAYA.

Enfermedades del estómago, gastritis, gastralgias, diarrea de los niños, etc.

Tomar despues de cada comida, un sello medicinal, ó una cucharada grande de Jarabe, Vino ó Elixir.

VENTA POR MAYOR:

Trouette-Perret, 68, rue de Rivoli, Paris.

Depósito en todas las farmacias.

JARABE Y GRAGEAS DEPURATIVAS IODURADAS

DEL DOCTOR GIBERT,

Antiguo Secretario de la Acad. de Med^a y Médico Mayor del Hospital de San Luis

(Jarabe y Grageas de deuto-ioduro-iodurado de Boutigny-Duhamel.)

Estos dos productos son inalterables y rigurosamente dosados, preparados de un modo irreprochable: son empleados con éxito, desde 1844 en el tratamiento de las afecciones sífilíticas, escrofulosas y reumatismales, de las enfermedades rebeldes de la piel y en todos los casos en que se aconseja el empleo de los iódicos. Cada cucharada de Jarabe contiene cincuenta centigramos de ioduro potásico y un centigramo de Bi-ioduro. Dos Grageas equivalen á una cucharada de Jarabe. Deben exigirse las firmas del Doctor Gibert y de Boutigny, farmacéutico, y en la etiqueta el timbre (impreso en tinta azul) del Gobierno francés.

Paris: Farmacia Boutigny, Deslauriers Sucesor, 31, rue Cléry y 2 rue Poissonnière.
Depósito en Madrid: Farmacia J. M. MORENO, calle Mayor, 93, y en todas las buenas farmacias y droguerías.

Jarabe y Pasta Pectorales de VAUQUELIN.

Estos dos productos, cuya preparacion se halla indicada en los formularios de Bouchardat, de Dorvault, etc., son tambien aplicados con éxito, desde el principio de este siglo, en todos los casos en que se aconseja los Pectorales antiflogísticos, y los expectorantes. Exigir la firma de Vauquelin, el sello azul del Gobierno francés. En Paris: Farmacia Vauquelin-Deslauriers, 31, rue de Cléry, y en todas las buenas farmacias y droguerías.

Productos Raoul Bravais

HIERRO BRAVAIS

(HIERRO DIALISADO BRAVAIS)
Numerosas Recompensas en las diversas Exposiciones, Medalla de Oro, Diploma de Honor. Adoptado en los Hospitales, Recomendado por los Médicos contra Anemia, Clorosis, Debilidad, Pobreza de la Sangre, etc.



Extracto líquido concentrado de Quina, que contiene los principios activos de las mejores quinas grises, amarillas, encarnadas.
TÓNICO, APERITIVO, RECONSTITUYENTE.

AGUAS MINERALES NATURALES DEL ARDÈCHE

MANANTIALES DEL VERNET, etc., CERCA DE VALS, POR JAUJAC (ARDÈCHE)
La PERLA de las AGUAS de MESA.
La más gaseosa de las Aguas Minerales Francesas.

Depósitos principales: 30, Avenida de la Opera, 13, rue Lafayette, PARIS

Vino Baudon

Antimosio Fosfatado

Exposition Universelle 1878

Mencion Honorifica

MEDALLA DE PLATA

TONICO RECONSTITUYENTE

Superior al aceite de hígado de bacalao. La union del antimónio y del bifosfato de cal da á este producto un poder escepcional para combatir: Afecciones pulmonares, Bronquitis, Tisis, Anemia, Raquitismo, Escrofula, etc.-Excesivamente durante el Embarazo y la lactancia.



Exposition Internationale 1875

Deposito: Casa BAUDON, 12, rue Charles V, PARIS

Madrid: ALCARAZ y GARCIA. — Tetuan: 15, Principal.

Elixir Eupéptico Tisy

con Base de Pancreatina, Diastasis y Papaina

DIGESTIVO COMPLETO

de cuerpos grasientos, feculentos, carnes musculares; ordenado por los médicos contra Digestiones difíciles, Males de estómago, Pérdida del apetito y de las fuerzas, convalecencias lentas, Vómitos, en suma esas enfermedades que tanto atormentan y destruyen los mejores temperamentos.



Enfermedades de la piel, enfermedades contagiosas, tratamiento rápido y curacion segura por los Biscuits depurativos del Dr. Ollivier, únicos aprobados por la Academia de Medicina de Paris, únicos autorizados por el gobierno francés, y únicos admitidos en los hospitales de Paris.

24.000 fés de recompensa.—Depósito general, 43, rue de Rivoli, Paris. Se hallan en casa de los Sres. Alcaraz y Garcia, 15, calle de Tetuan, Madrid, y en todas las buenas farmacias de España.

MADRID 25 DE DICIEMBRE DE 1881.



RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Academias.—Una ofensa y una protesta.—Oposiciones.—Felicidades.—SECCION DE MADRID.—Páginas de un libro.—Algo sobre las inyecciones hipodérmicas.—SECCION PRACTICA.—¿Las llamadas fiebres larvadas merecen con propiedad este nombre?—PRENSA MEDICA.—Nacional: Nueva sonda para el lavado intra uterino.—Estranjera: Aneurisma de la arteria intercostal.—Los microbios del estado normal.—Indicaciones para la extirpacion completa ó parcial de la laringe.—Monte pio facultativo.—Presupuesto de gastos y obligaciones para el primer semestre del año próximo venidero de 1882.—VARIEDADES.—Debate parlamentario.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.

BOLETIN DE LA SEMANA.

ACADEMIAS.—UNA OFENSA Y UNA PROTESTA.—OPOSICIONES.—FELICIDADES.

La última sesion de la Academia Médico-Quirúrgica la ocupó por entero el Sr. Gonzalez Alvarez, con la continuacion y conclusion de su discurso interrumpido en el viérnes anterior. Sus conclusiones acerca del tema *escrófula y tuberculosis* fueron: que la escrófula es un estado especial del organismo, que se traduce por multitud de hechos morbosos, análogos y diferentes, y que tiene su razon histo-fisiológica perfectamente definida.

Que la tuberculosis es otro estado especial del organismo, que presenta núcleos formados por células gigantes, y aunque se duda hoy su formacion ó génesis, la consideró producida por la sustancia caseosa.

Que el escrofulismo es el terreno más abonado para la tuberculosis, sobre todo por sus metamorfosis caseosas, que son estas,—y no la escrófula—las que dá lugar al tubérculo: y se deduce que el tubérculo no es una manifestacion de la escrófula porque se ven muchos individuos en la clínica que llegan á las últimas manifestaciones de la escrófula sin sufrir el tubérculo.

**

En la Sociedad Ginecológica hizo uso de la palabra el Sr. Fernandez de Velasco, y hablando sobre el tema *Naturaleza de la clorosis* se extendió en una interesante disertacion, cuyo punto principal fué el de manifestar las diferencias que separan la *clorosis de la anemia*, de cuya última enfermedad se ocupó detenidamente.

En seguida el Sr. Alonso Rubio (presidente) hizo el resumen del debate, y tomando el tema bajo su aspecto clínico, en un discurso claro y de marcado y agradabilísimo sabor práctico, expuso sus opiniones sobre el particular. Dijo que las emo-

ciones influyendo sobre el sistema nervioso, otras causas influyendo sobre el sanguíneo, y el aparato genital apareciendo como nueva rueda en el mecanismo humano, mostraban bien á las claras que la etiología de la clorosis podia ser de origen nervioso, sanguíneo, utero-ovárico, ó complicada.

Expuso su sintomatología y luego en el tratamiento indicó, como remedios supremos, la higiene bien entendida (vida de campo, carnes...) y el hierro, que era un medicamento, sino específico, al menos, especial contra dicha enfermedad.

**

Despues de compuesta la *crónica* que en su oportuno lugar verán nuestros lectores, nos hemos enterado de la carta que más de 800 alumnos y 200 profesores de medicina (son datos de la prensa noticiara, que creemos exagerados), han dirigido á los periódicos protestando contra las frases publicadas en un periódico titulado *La Fé*, en ofensa á nuestras escuelas de medicina y á la clase médica toda.

Esta protesta, que tambien al final reproducimos, no ha logrado más que dar importancia á lo que en nuestro concepto merecia despreciarse, pues ni por la escasa importancia del periódico que dichos juicios publicó, ni por lo extraordinariamente disparatados que fueron, nadie se hizo cargo de ellos más que para lanzar una serie de dictados merecidos contra su autor y el periódico, los cuales sin duda creen servir los intereses de una religion tan benéfica y santa como la cristiana, echándose á divagar y á dirigir groseros insultos, que al dia siguiente—un poco más reflexivos ya, ó algo asustados—han de retirar y corregir de la manera más burda y adocenada que pudiera hacerlo cualquier atolondrado periodista.

¿Qué ha ganado ese periódico con su inusitada intemperancia? Nosotros no lo sabemos; si es que no ha sido la satisfaccion de contemplar cerca de mil personas decentes preocupadas en protestar contra sus insultos.

¡El escándalo! ¡Este es el filon que muchos esplotan para sus particulares miras!

**

Toca ya á su término la actividad que en las semanas últimas han despertado las oposiciones á varias cátedras de provincia y á las plazas de médicos de guardia del Hospital General, pues ya sólo faltan por terminar las que se hacen á la cátedra de obstetricia de Zaragoza.

Las propuestas, según noticias, han sido las siguientes:

Cátedra de *medicina legal* de Cádiz, Sres. Párraga, Borobio y Sangrador.

Cátedra de *terapéutica* de Zaragoza, Sres. Pastor, Fairen y Llord, y plazas de *médicos de guardia del Hospital General*, los Sres. Cisneros, Campesinos, Castelo, Perez Valdés, Bravo y Viforcós habiendo obtenido algunos votos para la sexta plaza el Sr. Hernandez Briz.

Y ya que de oposiciones nos ocupamos, no queremos que se pase sin consignarla—y puesto que hay atmósfera de protestas religiosas, es más pertinente aun—la desagradable impresión que recogimos en una de dichas oposiciones.

Decio Carlan se metería á juzgar cuestiones que no son de este lugar si discurriera sobre sus opiniones religiosas. Por esto mismo, y como espíritu sério que es, quisiera ver suprimidas en las oposiciones médicas todas esas exhibiciones y groseros alardes, así de algunos que *blasonan de ortodoxos* como de aquellos que *se las echan de escépticos*; pues si en este caso repugnan, en el otro dañan, á quien siendo respetuoso con lo que hay de más grande en los creyentes, y siéndolo también con las opiniones, aun de los llamados materialistas, cree que la religion es un culto delicadísimo que debe tener su altar en lo más íntimo del alma, su adoración en el retiro ó en el templo, su fé ciega en el cerebro, su sentimiento en el corazón y la controversia en sitios adecuados al objeto.

Rastrear entre conceptos bastardos (líquidos amnióticos, flujos vaginales... y análogas porquerías) algunos como los de la pureza de la Virgen, el pecado original y otros por el estilo; oír á un opositor barajar estos delicadísimos temas con ciertos asuntos, quizás asquerosamente plásticos, y todo ello sólo por adular á individuos del tribunal y conquistarse sus simpatías, ni es religioso ni puede agradar á quien sea un respetuoso creyente, ni merece más que la severa censura contra quien impiamente compra su medro con moneda santa, contra el presidente benévolo que lo tolera y contra los profesores que se dejan seducir con estos cantos de sirena, y se exponen á comprometer luego su imparcialidad con la ofuscación de juicios apasionados.

A unos y á otros creemos deber pedirles en las oposiciones médicas respeto para las cosas santas y... basta con lo dicho.

* *

No debemos terminar esta revista sin felicitar las Pascuas á nuestros lectores y desearlos todo género de prosperidades.

DECIO CARLAN.

Ayuntamiento de Madrid

MADRID 25 DE DICIEMBRE DE 1881.

PÁGINAS DE UN LIBRO.

(Conclusion.)

«Pero lo que es todavía más curioso é inexplicable en esta admirable tendencia científica actual de la medicina, es que hoy día mismo, en muchos centros de movimiento científico, impide el sistemático espíritu de los trabajos, esto es, el espíritu anticientífico, disminuir el número de estas incógnitas, porque ocurre sin duda que proclamándose la necesidad del método experimental se cae realmente en brazos de las hipótesis, creyendo incautamente haber fundado la verdadera medicina científica. Sirvanos de ejemplo el tratado de patología del catedrático Cohnheim, que ahora representa el *zenit*, por decirlo así, de la patología científica alemana.

El profesor Cohnheim honra mucho á la medicina alemana, y es muy digno de haber destronado á Virchow, juzgándose yo dichoso por rendir el primer homenaje á su talento y á su originalidad; pero esto no me impide decir que su obra, excepto alguna pequeña parte en que veo se ha aprovechado de la clínica de su maestro el ilustre Traube, es un verdadero lazo tendido á la juventud, porque en vez de allanarles el camino de la patología y de la clínica, les turba la imaginación mediante verdaderos romances patológicos.

Admiro el alto alcance de sus miras y el atrevimiento de las hipótesis que ha formado sin economía, sencillamente y no cuidándose de los vetos de la clínica, como si un libro de patología general pudiera leerse como una novela ó un libro divertido, cuando realmente debería representar la síntesis científica de las observaciones del hospital. Es ciertamente curioso ver que en una época, en que el más aplanador realismo ha destrozado la imaginación y la poesía en las producciones literarias, se cuida tan poco de elevarle definitivamente al trono en el reino de la patología, donde pudiera prestar mejores servicios, porque el realismo en patología debería ser la fotografía de los tejidos enfermos vivos.

Hay que persuadirse de una vez, de que en medicina tenemos necesidad de los Zola, y no de los Walter Scott; de otra suerte ocurre, y acontecerá siempre, que el pobre estudiante, seducido por la novedad, confiando en la celebridad del autor, y no pudiendo distinguir todavía el oro del dublé, se dejará arrastrar inconscientemente á recibir por moneda corriente lo que en tales obras se enseña, hallándose luego fatalmente condenado en la práctica á empezar de nuevo su aprendizaje.



dirección semejante en los estudios no es un progreso, porque, en el fondo, cuando una voz imponente como la de Cohnheim se deja oír en el mundo médico, para hacer creer en cada página de su libro que la experiencia del laboratorio es la base de la medicina, prueba solamente que dicho profesor, con todo de ser un sábio, no ha construido su patología en un hospital ó una en clínica, y por tanto que su bella obra no facilita el objeto que debe proponerse siempre el progreso de la medicina, esto es, resolver el problema de una enfermedad curándola, ó aliviando á lo ménos más fácilmente los padecimientos. Sucede pues que una obra inspirada así por un nuevo sistema, paraliza en realidad el progreso, necesitan- se que trascurren muchos años antes que esta singular medicina experimental pueda iluminar normalmente la clínica, porque, en vez de prestar verdaderas luces, trata de seducirla buenamente por teorías ingeniosas, que son la negación del verdadero método experimental; y es necesario confesar, por desgracia, que igual cosa se repite en muchos capítulos del progreso, lisonjeándose de haber levantado con solidez simples castillos de hipótesis, sin más apoyo que el de una pequeña base experimental. Y no contento con arrastrar á los alumnos á este abismo, se intenta seducir á toda costa al público. Así, por ejemplo, la cuestión del parasitismo en medicina, que ha dado ocasión para descubrimientos tan maravillosos á una de las glorias vivas de Francia, M. Pasteur, amenaza hoy invadir sistemáticamente una gran parte de la patología, y vemos que altas inteligencias se convierten en apóstoles de semejante generalización, de todo punto gratuita y aún contraria á los hechos clínicos más elementales.

Prueba esto, desgraciadamente, una vez más, que en medicina no basta haber desplegado la bandera de la ciencia para dar al progreso ideas nuevas y un carácter científico y riguroso. Hace, en efecto, de medio siglo que habian abierto los médicos en la grande vía del progreso científico esta rama colateral del parasitismo, aplicada al esclarecimiento de la causa de muchas enfermedades, y sin duda desde los parásitos descubiertos como causa de ciertas enfermedades de la piel hasta la bacteridia carbuncal, y acaso también hasta el micro-parásito del tífus, ha sido esta concepción fisiológica parasitaria una de las afirmaciones más espléndidas del progreso científico de la patología; sin duda habiendo continuado el camino con la misma circunspección y el propio rigor científico, habria que lamentar ahora un entusiasmo muy natural y muy dañoso. Al principio nos hallá- mos en presencia de observaciones é induccio-

nes serias, que daban origen á una teoría capaz de una comprobación experimental rigurosa; pero al avanzar la hipótesis se ha exagerado. Hoy día no se trata ya de experimentos rigurosos y de deducciones verdaderamente científicas, sino que buenamente se trata de una invasión hipotética, y aún quimérica, que marea á los médicos de todas las edades, acumulando sencillamente hipótesis sobre hipótesis, y proclamando como aceptables ideas no demostradas por experiencia alguna, y lo que todavía es más grave, en muchos casos ideas cuya demostración experimental es imposible.

La etiología de las enfermedades ha venido á ser en el día una cosa muy sencilla: ¡el microbio!... y el tratamiento una cosa aún más simple ¡matar el microbio!...

Actualmente, para lisonjearnos de estar al nivel del progreso, el boletín médico de los que pretenden erigirse en sábios, dice:—microbio y cultivo de los microbios—¡y hacen anunciar á son de bombo el descubrimiento del *bacillus malarie*, como un verdadero suceso para la humanidad! Y aún es más lamentable que cierto profesor italiano se haya aliado con un alemán... sin recordar que un eminente profesor de su país (el catedrático Selmi), fué el primero que descubrió, muchos años antes que él, los micro-organismos en los efluvios de la *malaria*. Por mi parte, sin querer discutir la existencia del *bacillus*, que conceptúo muy dudosa, confieso que mientras solo se trate de su cultivo, y si se quiere también el de la *cripta syphilitica*, suponiendo que exista, puede hacer cada cual lo que le agrada, porque ningún daño causará á nadie tenga ó no el cultivo buen resultado. Respecto á la humanidad es indiferente, por cuanto así la infección palúdica como la sífilis, seguirán siempre curándose por la quina y el mercurio, cuya acta de paternidad no fué firmada por ningún *bacillus* ni por ningún *microbio*... Seamos sinceros; pues que estos médicos sábios son impotentes para comprender y apreciar la extremada alegría del verdadero clínico cuando asiste y cura una enfermedad oscura y grave, déjeseles estraviarse todo lo que quieran en busca de la causa de las enfermedades contra las cuales hay ya remedios.

Pero como viene dicho en algunas partes de Italia... no se trata ya de observar ó no observar los parásitos con el microscopio, para confirmar ó negar que tal ó cual enfermedad sea infecciosa. No: se ha convenido en que no debe haber más que enfermedades infecciosas...! La más sencilla fiebre debida á un enfriamiento que dure más de dos ó tres días, debe ser una fiebre infecciosa. Un catarro agudo, con fiebre intensa, ha de ser por fuerza infeccioso. Últimamente se ha hablado de

meningitis y de nefritis parasitarias (Ernesto Gaucher) y aun de tuberculosis como parasitarias (Cohnheim)... En la clínica de Nápoles se han inventado últimamente las pneumonias infecciosas...

Más aun: aun cuando se quiera hacer medicina verdaderamente científica y que todas estas observaciones microscópicas se hayan apurado con el mayor rigor posible, no se habrá empezado siquiera á resolver el problema; por cuanto restan por resolver otros muchos por el método experimental riguroso antes de llegar á la conclusion y aceptar el papel del parasitismo en patologia como ley etiológica descubierta por dicha medicina científica. En efecto, ¿son los micro-organismos la causa de las enfermedades, ó tan solo su *secreta* y *excreta*? ¿O solamente son simples conductores de un contagio, cuya naturaleza aún permanece desconocida?

Todavía más: puesto que hay cierto número de hechos positivos que conducen á admitir que un cuerpo sano no se deja invadir por estos organismos inferiores; que aún suponiendo penetren en la sangre, perecen en ella con rapidez (Billroth) y que sólo es accesible para tales organismos un cuerpo alterado ya por la enfermedad, serían las reputadas como infecciosas debidas á la introduccion de estos organismos inferiores, ó más bien, por hallarse estos organismos sobre un suelo favorable en un cuerpo debilitado ya por alteraciones patológicas, se multiplicaran prodigiosamente.

No es ocasion oportuna esta para desenvolver más estos principios fundamentales, únicos que pueden dirigir el verdadero progreso de la medicina. Pero bastarán estas breves consideraciones para demostrar, yo lo espero, que hombres eminentes, que han pasado la vida ocupados en la aplicacion rigurosa del método experimental, se dejen arrebatar indulgentes por entusiasmos demasiado prematuros para que se les conceda el alcance de una resolucion médica debida á la aplicacion de la teoria parasitaria á todas las enfermedades.

Esta indulgencia y este entusiasmo se renuevan en todas las épocas que se han engendrado sistemas cuyo punto de partida era un hecho real bien observado, una experiencia verdadera. El mismo error, esto es, la aplicacion ciega y sistemática de la propia idea á otros muchos hechos, se ha cometido sin cuidarse de la demostracion, y en virtud de una deducccion prematura de las conclusiones generales. Somos en el dia muy injustos cuando nos creemos autorizados á reirnos de los pasados sistemas, sin colocarnos en las condiciones científicas y bajo la influencia de aquellas en que fueron creados; y sucede que mientras nos causan risa los sis-

temas anteriores no advertimos cómo se va repitiendo la propia comedia, y que nuestros sucesores se reirán de nosotros. En la actualidad nos lisonjamos de estar á cubierto de la tempestad poniéndonos bajo la capa del método experimental, y dejamos que prosiga el espejismo de experimentos científicos brillantes que los sábios de más alto renombre prosiguen en sus laboratorios, sin advertir que por esto mismo, son hoy mucho más peligrosas las ideas sistemáticas que en otras épocas. Cuando los inventores de una nueva teoria son sábios, acontece sentirse atraídos, considerándose autorizados á proclamarla de buena fé como una verdad definitiva. Pascal escribió que nunca se hace con tanta plenitud el mal como cuando se hace por conciencia.

Por esto muchas ideas sistemáticas modernas han tenido buen éxito, mientras que si la teoria que las sostiene se hubiera reducido á los límites de una hipótesis apoyada en una base tan rigurosa de observacion ó experiencia hubiera brillado menos el sistema. La historia de los sistemas, desde la filosofia de Descartes hasta el trasformismo de Darwin, prueba perentoriamente que la parte de errores contenidos en un sistema audaz es proporcional al punto general quien le dá más lustre; y sucede que cuanto mayor sea la presuncion de haber descorrido todos los velos y resuelto todos los enigmas, más contribuye esta audacia á su ruidosa propagacion, y más crecido es el número de los que quedan seducidos por la unidad aparente y por la accesibilidad.

Los apóstoles del nuevo sistema etiológico declaran que realmente no está observado aún el fenómeno organizado en muchas de estas enfermedades, y que las demostraciones experimentales rigurosas, de que me he ocupado más arriba y cuya necesidad sienten por cuanto son grandes sábios, son imposibles, en razon á que porque las enfermedades epidémicas, de las cuales se trata, sólo parecen propias hasta ahora de la especie humana. Por otra parte proclaman, con una sencillez y una cegueda verdaderamente paradójica, que el contagio es el transporte de un gérmen que se multiplica en el organismo infestado es la «suposicion más probable» que se puede hacer respecto á la causa de una enfermedad transmisible y de la manera de transmitirse... y que es posible reducirse á admitir sin pruebas material que hay fermentos en estas enfermedades, y que, de una manera general, resulta el contagio de la introduccion de uno de estos fermentos en el organismo de un sugeto sano.

De esta manera el progreso experimental de la medicina queda reducido á suposiciones, á analogías y á confesiones de falta de pruebas experimentales.

respecto á las hipótesis que no son científicamente comprobables.

¡Pero todo esto importa poco! El diapason se ha dispuesto para el parasitismo, y todo médico se cree en el deber de descubrir un microbio para cada enfermedad. Tal es lo que se anuncia al mundo como una nueva revolucion médica...

Si; el parasitismo es una verdadera revolucion digna de nuestro tiempo social. Y despues de haber proclamado esta pretendida revolucion, dudando de las pretensiones que tenga el público sencillo de no querer morir, se procura consolarle advirtiéndole que sin embargo morirá de igual manera, pero que será conocida la causa de su muerte. ¡Oh Moliere, Moliere! no te equivocaste haciendo decir á M. Balús que es *preferible morir en conformidad á las reglas á salvarse contra ellas.*

Todo esto no constituye, ni puede constituir la medicina científica.»

ALGO SOBRE LAS INYECCIONES HIPODÉRMICAS.

En mi vehemente deseo de contribuir modestamente al conocimiento exacto de los agentes que diariamente usamos en el ejercicio de nuestra honrosa profesion, voy á permitirle molestar la atencion de los habituales lectores de EL SIGLO MEDICO con las ideas que me sugiere la observacion constante que por razon del cargo tengo, transmitiendo á las columnas de este ilustrado periódico mis impresiones sobre el uso de las inyecciones subcutáneas como medio de tratamiento en las enfermedades.

Desde que se introdujo en la práctica médica su empleo, puede decirse que raro es el dia que el profesor de esta facultad no hace uso del instrumento de Pravaz, llenando indicaciones importantísimas y arrancando en unas ocasiones á la inexorable Parca la vida de muchos enfermos que, á no estar sometidos á nuestra direccion, serian presa segura de la muerte, y procurando en otras el alivio, mitigando el dolor de estos desgraciados á quienes en último término llevamos la esperanza, y con ella la fé que despues de todo tienen en los encargados de luchar por el triunfo de la ciencia, cuyo objeto final es la salud del individuo y de las sociedades en general.

La fisiología, demostrando la mayor rapidez de la absorcion siempre que las sustancias que hayan de introducirse en el sistema circulatorio se pongan en más inmediato contacto con una red capilar abundante, ha motivado el empleo de las inyecciones hipodérmicas cuando se trata de obtener una accion pronta, segura y enérgica. Bajo este aspecto, la geringuilla de Pravaz, conduciendo los medicamentos al espesor del tejido celular, tan rico en vasos, ocupa preferente lugar en la terapéutica, y á ella recurre el médico en multitud de ocasiones, y siempre que desea rapidez y seguridad ó no puede usar de otras vías.

Desgraciadamente, en muchos casos no podemos recurrir á este procedimiento, porque estas punciones, si bien inocentes en la mayoría de ellos, no lo son, por ejemplo, cuando se trata de llevar por esta vía al torrente circulatorio alguna sal de quinina.

He comprobado muchas veces la utilidad verdaderamente maravillosa de las inyecciones de morfina en multitud de estados dolorosos, tales como

neuralgias, reumatismos, pleuresias, peritonitis, etcétera, como he observado tambien sus funestos resultados en los afectos palúdicos. Síguese inmediatamente, segun mis modestas observaciones, á la introduccion de la quinina (sulfato, clorhidrato, etc.), dolor, si bien no muy pronunciado, mayor que el que ordinariamente sienten los enfermos á la aplicacion de otro agente medicinal, que se traduce bien pronto por tumefaccion, calor y rubicundez del sitio donde se efectuó la inyeccion, síntomas que denotan la flegmasia del tejido celular, constituyéndose en poco tiempo el flegmon circunscrito en un principio, y que llega á determinar sérios accidentes que comprometen la vida del enfermo. Aun recuerdo con este motivo el lance ocurrido en uno de ellos, jóven de 18 años, que venia padeciendo hacia muchos meses de paludismo en variadas formas ó tipos, y á quien hasta aquel momento habian sido inútiles cuantas medicaciones se habian intentado; sometido á mis cuidados, y despues de conocer la opinion de dos respetables profesores de la localidad, decidimos unánimemente recurrir á las inyecciones hipodérmicas, que llevé á cabo, en presencia de uno de ellos, en la parte interna de los brazos, y á pesar de la repugnancia que en esta ocasion, como en otras, tienen las familias de los interesados al empleo de medios quirúrgicos. La pequeña operacion se verificó con el instrumento correspondiente, despacio y frotando suavemente la parte, con el fin de facilitar su absorcion, y en nuestro concepto con todas las precauciones debidas. El resultado no se hizo esperar; pasados los primeros síntomas de flogosis que se iniciaron en el mismo dia, vino la mortificacion acompañada de una fiebre séptica, caracterizada por escalofrios repetidos y profundos sudores viscosos, no tardando mucho en alterarse el semblante, sobreviniendo la muerte en pocos momentos. Escuso decir los comentarios á que diera lugar este hecho, por más que tratásemos de desvirtuarlo.

Casi siempre que he tenido ocasion de usarlas, he visto seguir inmediatamente á la puncion el flegmon del miembro, que unas veces y despues de un tiempo largo ha terminado resolviéndose, y en otras por supuracion y gangrena; en este último caso la caída de las escaras dejaba tras de si extensas úlceras, las cuales al cicatrizar dejaban á su vez señales indelebiles de su existencia. Hubo un tiempo en que quise atribuir estos efectos más que á la accion irritante del medicamento al ácido sulfúrico que generalmente se emplea para obtener su disolucion, habiéndome convencido en observaciones posteriores que depende única y exclusivamente de la quinina; cualquiera sal, incluso el sulfovinato que se tiene por más soluble, necesita de un ácido si se ha de disolver, y al efecto uso del tártrico ó cítrico en el cual se disuelven todas.

Desde que sigo este método paréceme haber disminuido algo los accidentes consecutivos, pues no he visto la mortificacion subsiguiente, si bien en la generalidad de los casos no he podido evitar la flogosis circunscrita al punto lesionado. Debo advertir que como estos fenómenos observados por mí, sin que en los autores que manejo haya encontrado nada referente al asunto, pudieran atribuirse á impericia, he participado mis temores á los demás compañeros y la operacion se ha efectuado (por lo ménos á mí me ha parecido) con todos los requisitos recomendados, además de que la misma mano que usa el medicamento á que nos referimos emplea otros sin tener que lamentar la más pequeña cosa.

Concluyo manifestando que las inyecciones subcutáneas de quinina deben limitarse única y exclusivamente á aquellos casos de perniciosidad en que es urgente obrar con prontitud, renunciando en los demás

por las consecuencias á que se espone al enfermo, que pueden tener funestísimo resultado, segun se deduce de la observacion que someramente dejo trascrita en estos desaliñados renglones.

LICENCIADO A. DE CÓRDOBA
Castro del Rio, Noviembre de 1881.

SECCION PRÁCTICA.

¿Las llamadas fiebres larvadas merecen con propiedad este nombre?—¿Son siempre la manifestacion única y genuina de la malaria?

(Conclusion) (1).

Observacion quinta.—En la actualidad estoy prestando los auxilios facultativos á un carpintero, de 54 años, que padece un reumatismo muscular crónico ambulante, pero localizado hace ya tiempo en los músculos de la extremidad inferior izquierda y más particularmente en los de la pantorrilla: en una de las visitas de la mañana que le hice á principios del mes anterior, me dijo que habia pasado una noche fatal, atormentado por calambres dolorosos y temblores en todo el cuerpo, pero especialmente en la pantorrilla izquierda, que era donde al parecer tenian su origen para distribuirse y hacerse generales; que habia tomado al efecto algunas tazas de infusion de tila, té, valeriana, etc., y le habian dado fricciones con aguar-diente alcanforado, todo infructuosamente, hasta que á la madrugada cedieron un tanto y pudo reconciliar el sueño; estos fenómenos se repitieron tres noches consecutivas y siempre con los mismos síntomas y duracion á pesar del uso de las píldoras de Meglin, hasta que desaparecieron con el sulfato de quinina, siguiendo sin modificacion alguna por esto su marcha imperturbable y crónica la afeccion principal.

Observaciones sexta y sétima.—Tambien obtuve un resultado satisfactorio, y con los mismos medios, en dos casos de neuralgia facial intermitente de la rama oftálmica y de cuyos detalles no me ocuparé por ser los síntomas harto conocidos de todos; máxime cuando ninguno presentó nada notable: sólo si diré, que en uno de ellos, llamado Manuel Leon, de oficio pañero, el dolor terebrante era tan intenso que parecia que le comprimian el ojo en un torno, segun espresion suya, ó se lo taladraban con un clavo hasta el punto de abandonarle su valor en el momento del paroxismo, pareciéndose á la más tímida señorita; en un principio no guardó regularidad, resistiéndose al cloruro mórfico en inyecciones hipodérmicas, á las píldoras de Meglin, etc., hasta que á los ocho ó diez dias se marcó la periodicidad y desapareció rápidamente con el antitípico y las unturas de pomada de belladona alcanforada. En ninguno de estos dos casos hubo hiperpirexia.

Observacion octava.—Hace próximamente quince dias fui avisado para asistir á una jóven, hija de un albeitar del pueblo, de 14 años de edad y de un desarrollo físico considerable, buena salud habitual, temperamento sanguíneo, constitucion robusta y aún no reglada; quejábase hacia dos dias de disfagia, tension dolorosa en la garganta y sordera del oido derecho; reconocida que fué la cavidad bucal, observé una angina doble en su primer período, esto es, en el período de congestion de las amígdalas, desapareciendo en ménos de 48 horas á beneficio de una sangría, un purgante salino y algunos pediluvios y fricciones con el aceite esencial de trementina en la region anterior del cuello. Pasados que fueron ocho dias, me dijo su padre

que venia observando en su hija, todas las noches, y á la hora de acostarse, la aparicion en todo el cuerpo de unas manchas pruriginosas de diferentes dimensiones, que se borraban al amanecer, levantándose por la mañana sin vestigio alguno de ellas, consultándome sobre si debia hacérsela ó no una evacuacion general en atencion á su estado de robustez: no me pareció inoportuna la observacion y accedí gustoso, encargándole hiciese uso de los atemperantes; pasados tres dias, volvió á consultarme sobre el caso, mas entonces fui á examinarla por la noche y ví una erupcion eritematosa congestiva, que se extendia por todo el cuerpo, pero más especialmente por el pecho y espalda, reuniendo además los caracteres que antes he expuesto; no habia elevacion de temperatura y el estado general de la enferma nada ofrecia de particular, á escepcion del prurito ocasionado por la erupcion: á la hora de la visita de la mañana, estaba completamente libre de ella; en vista de esto, le prescribí el sulfato de quinina con alguna sorpresa por parte del padre, quien no comprendia este proceder por suponer que este medicamento sólo se propinaba para combatir fiebres intermitentes; al otro dia, la erupcion fué muy escasa y apenas la molestó, faltando en absoluto al siguiente.

Observacion novena.—Por último y para no molestar más á los ilustrados lectores de EL SIGLO MÉDICO con historias clínicas que mi mal cortada pluma y mis limitados conocimientos no me permiten, con harto sentimiento, adornar con esa elegante y bella frase que poseen muchos de los que escriben en sus columnas, haciendo amenos é interesantes los asuntos más áridos, expondré, por lo que valga, un hecho observado en mí mismo.

Fui comprometido el invierno pasado para asistir al dia siguiente á una partida de caza, de la cual no pude excusarme por ningun pretexto, á pesar de alegar una intensa cefalalgia que se me presentaba hacia tres ó cuatro dias al anochecer, durando dos ó tres horas, cuando ménos, sin haber tratado por mi parte de combatirla, llevado de esa negligencia propia que tenemos para nosotros mismos: eran á la sazón las nueve de la noche, hora en que el dolor estaba en su apogeo, y teniendo en cuenta la periodicidad de la afeccion, se me ocurrió ir á la botica y tomar allí mismo un gramo de sulfato de quinina en disolucion, en una sola dosis, consiguiendo disfrutar en absoluto de todos los agradables incidentes de la cacería, sin que el dolor me molestase lo más mínimo en aquellos dias ni en los siguientes.

No quiero ser molesto; mas podria á continuacion citar otros muchos casos de intermitencia tan marcada ó más que en éstos, pero exentos tambien de fiebre, curados por otros medios distintos del sulfato de quinina, al que se resistieron, en contraposicion á éstos nueve casos que acabo de referir. Vemos que todos han revestido una aparente sencillez en su marcha, una terminacion feliz y una multiplicidad en su forma, en sus manifestaciones y localizacion. ¿Son á pesar de ésto de la misma naturaleza? ¿Es el paludismo la causa eficiente y única? ¿Son hechos de los llamados por los autores fiebres larvadas? Por extrañas y fuera de sentido que parezcan estas preguntas, escuchado por la libertad de pensar, de la que soy eminentemente partidario, no puedo menos de emitir mi pobre opinion, no con la pretension, ni mucho menos, de crear una doctrina nueva que luche con la actualmente admitida por quien vale más que yo y expuesta por las lumbreras de la ciencia, sino únicamente con el objeto de publicar las ideas adquiridas al calor de una práctica observadora y fiel y del raciocinio sobre los hechos.

Si hojeamos los tratados de patologia y clinica médicas, veremos la diversidad de opiniones emitidas

(1) Véase el número anterior.



sobre la verdadera naturaleza del agente productor de la malaria, siendo para unos una alga del género pal-mela: para otros, microzoarios y microsporos de di-verso género: para Tomasi-Crudeli y Klebs un schis-tomycete del género baccillus: para Burdet, no son gérmenes animados y específicos sino condiciones es-peciales de la atmósfera; pero sea ello lo que quiera, duda de la que quizás nos saque muy pronto Pasteur, es lo cierto, y en ello están contestes todos los autores, que su carácter general como efecto sobre nuestro organismo y por su manera de obrar en una localidad más ó ménos grande, haciéndose casi siempre endé-mica, es el de producir una verdadera infeccion (se-mejante á la producida por el agente de la fiebre puerperal, infeccion purulenta, etc.) á la que deno-minamos con propiedad infeccion ó fiebre palúdica, incluyendo positivamente entre ellas todas las afe-ciones febriles, sea cualquiera su tipo, producidas por ese agente aún desconocido. Hasta aquí estamos con-formes. ¿Pero merecen ese calificativo en general é indistintamente todas las demás enfermedades que reúnan las condiciones de ser intermitentes y res-pondan á la accion de los alcalóides de la quina, aún cuando falte en absoluto la elevación de tem-peratura con cuyo nombre genérico se titulan? ¿Me-recen muchas de las llamadas fiebres larvadas figu-rar en la clase de las infecciones cuando precisamen-te carecen del primero y más importante carácter cual es la fiebre? A mi juicio, debe aceptarse esta conclusion con alguna reserva, atendiendo á los ca-ractéres que hoy en medicina se les asigna á estos procesos morbosos y no deben llamarse fiebres lar-vadas, pues sólo merecen lógicamente éste nombre aquellas que van acompañadas de un aumento dura-ble de temperatura más allá de la que ordinariamen-te se conceptua la fisiológica: lo demás es patrocinar un absurdo, es, en una palabra, tener por un hecho lo que en realidad no existe. Ya habrán visto mis que-ridos compañeros que todos los casos clínicos que ex-pongo, son de esos que nadie dudaría en diagnosticar de intermitentes larvadas y que en todos ellos hice, para más seguridad, exploraciones termométricas dándome éstas siempre un resultado negativo; en su consecuencia, creo que debería suprimirse el nombre de fiebres larvadas y sustituirlo por el de *intermiten-tes larvadas* simplemente, cuya denominacion expresa por ahora su carácter.

Ahora sólo me resta exponer mis dudas acerca de la aceptacion incondicional que generalmente se hace de la naturaleza palúdica de las llamadas fiebres lar-vadas, aceptacion que creo muy problemática hasta que llegue un día, que no creo lejano, en atencion á la altura á que se encuentran hoy las investigaciones histológicas, en que se demuestre con toda precision el agente productor de la malaria y su presencia como elemento morbooso entre las partes constitutivas de la sangre; pero hasta entonces, ¿qué nos autoriza á admitirlo como un principio inconcuso? La intermi-tencia más ó ménos marcada y curacion de estas afecciones por la quina y sus preparados he dicho que no las considero suficientes para establecer una ley científica de bases tan perecederas: la intermi-tencia, sobre no saberse hoy la causa que la produce, no es peculiar del paludismo, pues la vemos en las neurosis, en algunas hemorragias, en muchas fiebres; y hasta no pocos síntomas de las enfermedades de la médula espinal y sus envolturas se acompañan de ella sin que por esto á nadie se le ocurra creer que es debida á la infeccion palúdica. Otro tanto diré de los alcalóides de la quina: el aseverar que porque una afeccion que se combate bien y prontamente por la quina es de naturaleza palúdica, es lo mismo que decir que no sirve para combatir ninguna otra enfermedad, es conceder al medicamento en cuestion

una sola accion terapéutica negándola las demás.

La quina una vez absorbida, una vez en el tor-rente circulatorio y ejerciendo su primitiva accion sobre el sistema nervioso (¿gran simpático y médula espinal?), modifica nuestro organismo alterando el funcionalismo de todos nuestros aparatos, dándonos á conocer esta modificacion la accion fisiológica del medicamento, deduciéndose de ella teórica y prácti-camente su accion terapéutica: en efecto, á las pocas horas de administrada una dosis regular del sulfato de quina en disolucion, podemos observar la modi-ficacion funcional del aparato circulatorio, aumen-tándose la tension vascular y simultáneamente la contractilidad arterial y propulsion cardiaca, ejer-ciendo tambien su accion sobre las fibras musculares de la matriz, produciendo su contraccion (Monteverdi, Duboué), hasta el punto de creerlo contraindicado en el estado grávido: ahora bien, ¿no podemos explicar-nos perfectamente, en virtud de esta accion sobre la circulacion (excitacion vaso-motriz por intermedio del gran simpático y médula espinal), la indicacion de la quina en las hemorragias y más particular-mente en las de la matriz (observacion 1.^a), sin nece-sidad de apelar á la naturaleza palúdica de la afe-cion? ¿No sucede lo propio con ciertas neuralgias con-gestivas, como son muchas de las producidas por los enfriamientos (observaciones 4.^a, 5.^a, 6.^a y 7.^a)? ¿No podemos hacer la misma aplicacion á la erupcion exantemática de la observacion 8.^a, y por último, darnos cuenta cabal de su accion benéfica en los ata-ques histéricos de las observaciones 2.^a y 3.^a?

Veamos lo que á este propósito dice el gran tera-péuta Gubler hablando de la quina: «La quina se administra racionalmente siempre que se trata de re-frenar las fluxiones sanguíneas activas, de moderar el calor y templar la fiebre..... La prescribo igual-mente con preferencia á cualquier otro agente contra las neuralgias que denomino irritativas ó congesti-vas.....» y en otro lugar dice: «Es menos segura en sus efectos cuando se trata de afecciones periódicas debidas á otras causas ó ciertas neuralgias intermi-tentes confundidas hasta hace poco con accidentes larvados de los miasmas palustres..... Además, las neuralgias congestivas á las cuales se aplica espe-cialmente el sulfato de quina, se alivian; tambien las neurosis que reconocen el mismo origen se curan por el mismo agente. Las afecciones de los centros nerviosos que proceden de un trabajo hiperhémico ó flegmático, se combaten igualmente con el alcaloide de la quina.»

He de hacer presente una particularidad que ya habrán notado mis lectores en los casos que expongo á su ilustrada consideracion, cual es, el que todos los enfermos ó la mayor parte han sido afectados en armo-nia á su órgano más predispuesto á padecer, ó al tem-peramento que les dominaba. ¿Será que las intermi-tentes larvadas (si estas han sido) tienen esta propie-dad? Descaria que mis compañeros hiciesen observa-cion detenida, en los casos que se les presenten, sobre este incidente.

No terminaré estas mal redactadas historias clíni-cas sin establecer las siguientes conclusiones: 1.^a Que todas las llamadas fiebres larvadas merecen este nombre. 2.^a Que no pretendo negar la naturaleza palúdica en absoluto á todos los casos tenidos por fie-bres larvadas, sino que no son tan frecuentes como generalmente se cree y deben diagnosticarse con al-guna reserva. 3.^a Que carecemos hoy por hoy de me-dios seguros de diagnóstico para tales enfermedades; y 4.^a Que ni la intermitencia, ni la curacion pronta por la quina son, en mi concepto, suficientes para un diagnóstico seguro.

VICENTE MÁRCOS ALBA.

Garrovillas (Cáceres), Noviembre de 1881.

Ayuntamiento de Madrid

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Nueva sonda para el lavado intra-uterino.

Hé aquí la descripción que de la sonda ideada por el Dr. D. F. Sojo, profesor clínico de la Facultad de Medicina de Barcelona, da el mismo señor en la *Gaceta Médica Catalana*:

Tiene esta sonda 25 centímetros y medio de longitud y es metálica (melchor ó plata). «Compónenla dos piezas: una cánula con corvadura pélvica de 4 á 5 milímetros de diámetro, destinada á dar acceso al líquido con el cual debe hacerse el lavado, terminando en el extremo superior en un botón ó cúpula cilindro-cónica, con varios agujeros en su vértice por donde sale el líquido en forma de lluvia, y llevando en el otro extremo, en el cual se adapta el tubo del irrigador, dos aletas ó puntos de referencia para poder dirigir convenientemente el instrumento una vez introducido en la vagina. La otra pieza es un tubo de drenaje, metálico, que mide 12 $\frac{1}{2}$ centímetros de largo y 8 milímetros de diámetro, con anchas ventanas por las cuales penetra la corriente de retorno. Este tubo enchufa perfectamente en el extremo con la porción cilíndrica del extremo uterino de la cánula interna, ó sea de la corriente de entrada, manteniéndose, por lo tanto, una vez montado el instrumento, sólidamente articuladas sus dos piezas. La cánula interna permite su separación en dos piezas, las cuales, al efecto, ajustan á tornillo, con lo cual se hace más portátil el instrumento, pudiendo colocarse en una cartera de reducidas dimensiones. Pero entiendo que puede prescindirse de este detalle, toda vez que la bolsa de cólogo permite por sus dimensiones su perfecta colocación.

«La sonda que ha construido la casa Clausolles no permite que la cánula externa ó tubo de drenaje sea desmontado, ó de quita y pon, defecto que se debe á una mala inteligencia del operario encargado de su construcción, pero que se subsanará al construir otra nueva.»

Las ventajas de esta sonda son, á juicio del Dr. Sojo, las siguientes:

«1.^a Por su longitud, diámetro y corvadura pélvica, se facilita su introducción en la cavidad de la matriz.

«2.^a La salida del líquido en forma de lluvia por el extremo uterino, permite que el lavado se extienda á todos los puntos de la superficie interna del órgano.

«3.^a El poder penetrar la corriente de retorno en el tubo de desagüe por anchas ventanas, permite que los pequeños coágulos, algún trozo de cotiledones placentarios, etc., encuentren fácil salida al ser arrastrados por la corriente líquida.

«4.^a Aun cuando el orificio interno del cuello se contraiga enérgicamente, abrazando por completo la porción uterina del instrumento, la recurrencia del líquido está asegurada, por lo que no hay que temer la posibilidad de su paso al través de las trompas.

«5.^a El poder desmontarse el instrumento, facilita su limpieza más absoluta, haciéndose el instrumento completamente aséptico, y sin que pueda, por lo tanto, ser nunca vehículo de gérmenes.»

EXTRANJERA.

Aneurisma de la arteria intercostal.

Lo raro del caso nos mueve á dar á conocer á nuestros lectores los rasgos culminantes del hecho clínico

que el Sr. Ripoll comunicó á la *Sociedad de medicina cirugía y farmacia* de Tolosa, en la sesión del 11 de Noviembre último.

Trátase de una mujer de 42 años de edad, en quien se observaban los siguientes fenómenos locales y generales:

En la porción lateral izquierda, superior, de la parte posterior del torax, existía una gran tumefacción de unos 20 centímetros de diámetro, y formando en las partes inmediatas una eminencia de 9 á 10 centímetros. Este tumor, inmediatamente subyacente á la piel, correspondía con bastante exactitud á la cara posterior del omóplato, que excedía por sus bordes en todos sentidos, y con el cual formaba un todo al parecer. No se tocaba de este hueso más que su borde externo y su punta inferior, la cual, como si hubiese recibido una compresión fuerte y prolongada, había ulcerado la piel, á través de la cual sobresalía y aparecía cariosa y bañada de pus sanioso y fétido. Por la presión percibíase con bastante dificultad, á causa de la gran tensión de la piel, una fluctuación sorda. Al propio tiempo se apreciaba un movimiento muy sensible de expansión general, isócrono con los latidos cardiacos y hasta visible á simple vista. La enferma acusaba en este punto un dolor muy vivo. Sin embargo, no había ningún signo de inflamación superficial ó profunda.

El estado general era deplorable; la enferma, privada del sueño hacía mucho tiempo, no pudiendo respirar más que sentada en la cama, que no abandonaba ya por falta de fuerzas, hallábase sumamente demacrada. La hematosiis era incompleta á causa de una dificultad muy marcada de las funciones respiratorias.

Entre los antecedentes contaba la enferma que hacía cinco años había recibido un golpe violento en la región del omóplato, trascurriendo dos sin que se presentara ningún fenómeno que pudiera atribuirse á este accidente. Pero que desde hacía tres años la enfermedad local, poco aparente y dolorosa al principio, había hecho incesantes progresos á pesar de la aplicación de medicamentos resolutivos.

Indudablemente se trataba de un aneurisma, ¿mas de qué arteria? Esta era la cuestión. El parecer elevado el omóplato y hallarse desgastado por el tumor, hizo pensar al pronto al Sr. Ripoll en un aneurisma de la aorta que hubiese desgastado la parte posterior del torax en vez de la anterior. Más bien examinado el caso se vió que no se trataba de tal aneurisma.

Sin desechar, pues, la idea de un aneurisma, ateniéndose: 1.^o á la violencia sufrida anteriormente en la región; 2.^o á que el omóplato formaba un todo con el tumor en que parecía englobado; y 3.^o á la naturaleza evidentemente vascular de este, hizo el Sr. Ripoll el siguiente diagnóstico: tumor maligno vascular, cuyo punto de partida y asiento principal era la sustancia del omóplato.

El pronóstico no podía ser más desconsolador y desgraciadamente fué certero. La enferma murió de repente, á los nueve días de haber ingresado en el hospital, después de un movimiento un tanto forzado.

La autopsia, hecha á las 26 horas de la muerte, dió el siguiente resultado:

Debajo de los músculos trapecio y romboides había un quiste membranoso que empujaba el omóplato, cuyo hueso se hallaba sano excepto en su parte angular inferior.

Incindido el quiste salió una gran cantidad de sangre cuajada y de coágulos fibrinosos, cuyo peso no bajaba de 8 á 900 gramos. El quiste tenía la forma de un zurrón y ocupaba el dorso y en parte la mitad superior del lado izquierdo de la cavidad torácica; estaba estrangulado en su parte media por un cuello

óseo formado á expensas de las costillas correspondientes, cuya sustancia habia desaparecido.

En el quiste se veía un orificio irregular de centímetro y medio de diámetro próximamente, situado hacia atrás y que se abría en la cavidad pleurítica izquierda. Ensanchándole se encontró un derrame sanguíneo en la pleura, de la cual se estrajo un coágulo de 500 gramos de peso, lo cual explicaba la muerte repentina.

Continuando la exploración de la cara interna del quiste se encontró, abriéndose en la aorta por debajo de su cayado, en el nacimiento de su porción torácica, otro orificio oval, de centímetro á centímetro y medio de ancho y de uno de altura, de bordes romos, lisos, tapizado su tejido de epitelium y continuándose sin demarcación con la aorta, haciendo comunicar el lado interno y algo anterior del saco con la cara posterior de la aorta y correspondiendo al sitio ordinario de nacimiento de una de las arterias intercostales.

Los cuerpos de la séptima vértebra cervical y primera, segunda y tercera dorsales, estaban completamente desgastados, no quedando de ellos más que una delgada laminilla que formaba la pared anterior del conducto raquídeo.

La pared costal estaba tan desgastada que habia una abertura casi circular de 10 á 12 centímetros de diámetro, cuyo centro correspondía á la quinta costilla y cuya circunferencia llegaba casi á la articulación espinal. El borde inferior de la segunda estaba desgastado en una extensión de dos centímetros; la tercera y siguientes hasta la séptima estaban más ó menos desgastadas segun su orden.

Los músculos intercostales y los canales vertebrales habian desaparecido en cierta extensión, así como los nervios y vasos intercostales.

De esta autopsia resultó que se trataba de un aneurisma de la arteria intercostal, hecho raro en la práctica y cuyo diagnóstico se hallaba envuelto en densas tinieblas.

Los microbios del estado normal.

Los descubrimientos de Pasteur demuestran que varias de las enfermedades contagiosas descritas por los patólogos, son debidas á la introducción y multiplicación en el organismo de pequeños seres vivos, animales ó vegetales, llamados microbios, porque no son visibles sino con el microscopio. El carbunco, por ejemplo, es engendrado por una bacteridia especial, la bacteridia carbuncosa; la enfermedad conocida con el nombre de cólera de las gallinas, es debida también á la acción de otro microbio aislado y cultivado por Pasteur. En la actualidad conocemos el microbio de la tifoidea, que es un hongo microscópico; los microbios del crup, de la fiebre intermitente, de la putrefacción, etc.

Es probable—dice el Dr. G. Delaunay—que tarde ó temprano se descubran los microbios de todas las enfermedades contagiosas que atacan al hombre ó á los animales, en cuyo caso se hallaría comprobada la hipótesis de Raspail, que fué el primero que en Francia sostuvo el origen parasitario de las enfermedades contagiosas.

Pero si Raspail creía que los infinitamente pequeños tienen funesto efecto sobre nuestro organismo, no podía suponer que ciertos microbios ejercen una acción favorable sobre nuestras funciones, y hacen, por decirlo así, parte de nuestro estado normal.

Un discípulo de Pasteur, el Sr. Duclaux, encargado por el ministro de Agricultura de la vecina república de estudiar las fermentaciones que se producen en la fabricación del queso, ha reconocido que los fermen-

tos figurados son los principales agentes de la transformación de las materias azoadas. Segun sus investigaciones, existen normalmente en nuestro tubo digestivo centenares de especies de microbios que ejercen grande é indispensable influencia sobre la digestión de los principios albuminoides.

Hasta ahora se habia creído que los alimentos eran disueltos y transformados por la sola acción de los diversos jugos digestivos, saliva, jugo gástrico, pancreático, etc.; mas el Sr. Duclaux ha demostrado que el fenómeno de la digestión no es puramente químico como se creía, sino que es también biológico, puesto que lo favorecen y completan millares de millares de seres vivos que normalmente existen en nuestro aparato digestivo. Segun el Sr. Duclaux, hay que rehacer bajo este punto de vista toda la fisiología de la digestión.

Pero no es esto solo. Hay microbios no sólo en nuestro tubo digestivo, sino también en la sangre, segun ha observado el Sr. Jolyet, catedrático de la Facultad de medicina de Burdeos. Dicho señor dice en una comunicación dirigida á la *Sociedad de anatomía normal y patológica* de aquella ciudad, que los microbios existen en estado normal en la sangre de los animales vivos. Pero estos microbios no son susceptibles de multiplicarse en la sangre *in vitro*, si no se eleva su temperatura á 40°. A las 24 ó 48 horas de permanencia en la estufa, la sangre, aunque no esté putrefacta, está llena de microbios en movimiento.

El Sr. Jolyet cree que estos gérmenes procedentes del exterior, se introducen en los corpúsculos blancos de la linfa y de la sangre en virtud de las propiedades sarcódicas de estos últimos. En las condiciones normales, el corpúsculo linfático destruye ó digiere por decirlo así el microbio; en la estufa, en condiciones desfavorables, el microbio domina al glóbulo blanco.

El Sr. Jolyet se inclina á creer que en ciertas circunstancias patológicas (elevación excesiva de la temperatura) esta misma evolución de los gérmenes normales puede verificarse en el seno del organismo y engendrar estados infecciosos muy graves. Así se ha observado ese desarrollo y esa pululación de los microbios de la sangre y de la linfa en animales vivos cuya temperatura se habia elevado á la estufa.

En resumen, estamos habitados, digámoslo así, por seres infinitamente pequeños, con los cuales nos hallamos en lucha perpétua por la existencia.

La vida es un combate incesante entre nuestros elementos anatómicos y los microbios que los asedian.

Mientras que llevamos ventaja á nuestros enemigos, estamos buenos y sanos; pero en cuanto los infinitamente pequeños se hacen los más fuertes, nos convertimos en su presa y su víctima.

Las enfermedades son derrotas pasajeras que sufrimos y la muerte es el triunfo definitivo de los microbios sobre nuestro organismo.

Indicaciones para la extirpación completa ó parcial de la laringe.

El Dr. Schech, de Munich, cree indicada la extirpación total de la laringe:

a. En todos los casos en que los neoplasmas de naturaleza maligna, habiendo invadido la mayor parte ó más de la mitad de la laringe, no han atacado las partes vecinas.

b. En los casos de disfagia debida á una hipertrofia muy marcada de los cartílagos cricoides ó aritenoides ó de su revestimiento mucoso, en los cuales es imposible la alimentación con la bomba estomacal é insuficiente la alimentación por la vía rectal.

Está contraindicada la estirpacion total de la laringe:

a. En todos los casos de neoplasmas benignos y de papilomas múltiples, aún cuando no puedan estirparse completamente por ningun otro método, y si recidivan sin cesar.

b. En los casos de pericondritis y de necrosis del cartilago.

c. En los casos de neoplasmas malignos, que han producido ya afecciones malignas de las partes vecinas ó de los órganos más lejanos, ó bien que existen al mismo tiempo que otras enfermedades graves, aún no malignas.

La estirpacion parcial está indicada:

a. En la estenosis laríngea tubular, muy marcada y rebelde, y en toda otra variedad de estenosis en la cual el aparato vocal ha sufrido una destruccion tan extensa que es imposible la fonacion sin laringe artificial.

b. En los casos de neoplasmas benignos de la laringe, en los que estaría indicada la tirotomía que no puede practicarse á causa de la osificacion de los cartílagos y del peligro de fracturarlos.

c. En los casos de neoplasmas malignos, limitados, que han invadido un cartilago ó extendiéndose más sin exceder una mitad de la laringe.

Estará contraindicada la estirpacion parcial:

a. En la estenosis laríngea simple, susceptible de dilatacion, y sobre todo en los casos de adherencias membranosas entre las paredes de la laringe.

b. En los casos de papilomas, aún si recidivan varias veces.

c. En los casos de neoplasmas malignos, que aunque unilaterales han infectado órganos vecinos ó lejanos.

DR. RAMON SERRET.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

PRESUPUESTO

de gastos y obligaciones para el primer semestre del año próximo venidero de 1882.

GASTOS.	Rs. vn.	Cénts.
Por el sueldo del empleado en Secretaría	1.900	
Por id. del Conserje-avisador.....	900	
Gastos de franqueo y correspondencia de la Directiva.....	400	
Idem de casa y oficina.....	300	
Idem por gastos de las Juntas Delegadas.....	500	
Idem por impresiones.....	100	
Idem por gastos imprevistos.....	200	
TOTAL.....	4.000	

OBLIGACIONES.

1. ^a Por el haber de la pensionista doña Vicenta Larranz, viuda del socio D. Mariano Ivero, descontado el dividendo correspondiente.....	765,80
4. ^a Idem por el de D. Pascual Ezquerra y Blasco, huérfano del socio D. Felipe, por la parte alicuota que le corresponde, con id. id.....	372,50
6. ^a Idem por el de doña Antonia Laso Moreno, viuda del socio D. Manuel Lopez Martin, con id. id.....	596
7. ^a Idem por el de doña Dolores Vidal y Abad, huérfana del socio D. Manuel, por la parte alicuota que la corresponde, con idem id.....	86,18
8. ^a Idem por el haber íntegro de doña Vicenta Teresa Talens, viuda del socio don Mariano Sangell y Gasó.....	720

10. Idem por el de doña María Rigual, viuda del socio D. Jaime Casajuana, descontado el dividendo correspondiente.....	1.192	56.
13. Idem por el de doña Francisca Martínez, viuda del socio D. Francisco Gil é Ibañez, con id. id.....	604	59.
15. Idem por el de doña María del Pilar Bernat, viuda del socio D. Bernardo Moratilla, con id. id.....	1.359	60.
16. Idem por el de doña Josefa Hervás, viuda del socio D. Gregorio Puente de la Serna, con id. id.....	2.357,50	61.
17. Idem por el de doña Margarita Sanz, viuda del socio D. Antonio García Solís, con id. id.....	1.810,56	63.
19. Idem por el de doña Luisa Gonzalez y Ouradon, huérfana del socio D. Frutos, con id. id.....	453	64.
20. Idem por el de doña Cristina Adell, viuda del socio D. Ramon Nogueras, con id. id.....	1.359	63.
21. Idem por el de doña Pabla Dargalla, viuda del socio D. Diego Lanuza, con id. id.....	916,56	
22. Idem por el de doña Juana Torres, viuda del socio D. Mariano Villuenda, con idem id.....	916,56	67.
23. Idem por el de doña Felipa Oliva, viuda del socio D. Juan Vidal y Pons, con idem id.....	1.192	68.
26. Idem por el de doña Vitoria Rivas, huérfana del socio D. Gaspar, con id. id.....	353	69.
28. Idem por el de doña Cristina Simon y Toran, viuda del socio D. Francisco Guimbao, con id. id.....	611,04	70.
29. Idem por el de doña Vicenta Fornés, viuda del socio D. Juan Trasovares, con id. id.....	916,56	71.
30. Idem por el de doña Cármen Peñuela, viuda del socio D. Fernando Ulibarri, con id. id.....	1.208	72.
31. Idem por el de doña Rita Pajares y Carmona, viuda del socio D. Santiago Sanchez Medrano, con id. id.....	745	73.
32. Idem por el de doña María Africa Montilla, viuda del socio D. Andrés del Pozo, con id. id.....	1.176	74.
33. Idem por el de doña Isabel Serriñá, viuda del socio D. Crisanto Lopez, con id. id.....	916,56	
34. Idem por el de doña Juana Doufourd, viuda del socio D. José Rodrigo, con id. id.....	1.527,60	75.
35. Idem por el de D. Ramon, D. Francisco, D. Juan y doña Eloisa Just y Xammar, huérfanos del socio D. Francisco, con idem id.....	1.545	76.
37. Idem por el de doña Concepcion Mir y Bragós, viuda del socio D. Ambrosio Lopez Puig, con id. id.....	916,56	77.
38. Idem por el de doña Manuela Goicoechea, por fallecimiento de su hermano D. José, con id. id.....	209,12	79.
39. Idem por el de doña Amparo de la Rosa y Rodríguez, viuda del socio D. Manuel Gutierrez y Fernandez, con id. id.....	1.359	80.
41. Idem por el de doña Concepcion Dominguez y Jimenez, viuda del socio D. Benito Varela, con id. id.....	618	82.
42. Idem por el de doña Manuela de la Huelga, viuda del socio D. Miguel Gonzalez y Gonzalez, con id. id.....	1.510	83.
43. Idem por el de doña Florencia Martinez, viuda del socio D. Francisco Pratosi, con id. id.....	1.208	84.
44. Idem por el de doña María Larranz, viuda del socio D. Francisco Guirao y Claver, con id. id.....	894	85.
46. Idem por el de doña Vicenta Santos, viuda del socio D. Julian Antonio Espiga, con idem id.....	755	89.
52. Idem por el de doña Filomena Gomez Pamo, huérfana del socio D. Nicolás, con idem id.....	1.192	90.
53. Idem por el de doña Clara Montaner, viuda del socio D. Anselmo Llamazares, con idem id.....	772,50	92.
54. Idem por el de doña Mauricia y doña Sa-		93.

turnina Escribano, huérfanas del socio D. Alejo, con id. id.	417	róstegui, viuda del socio D. Martin Salavarría, con id. id.	611,04
56. Idem por el de doña Clara Corral y Alter, huérfana del socio D. Dimas, con idem id.	377,0	94. Idem por el de doña María Sagües y Peralta, viuda del socio D. Juan Herrero y Zorraquin, con id. id.	916,56
59. Idem por el de doña María Ruiz, viuda del socio D. Manuel Segura y Villalva, con idem id.	1.490	95. Idem por el de doña Dolores Ruiz y Verdugo, viuda del socio D. Alejo Gonzalez de los Rios y Alvarado, con id., id.	906
60. Idem por el de doña Manuela Eizaguirre, viuda del socio D. José de Echegaray, con id. id.	1.192	96. Idem por el de doña Valera Salas y Estéban, viuda del socio D. Ildefonso Prado, con id. id.	596
61. Idem por el haber íntegro de doña Gertrudis Rosario Antunez, viuda del socio D. Victoriano Parra.	900	100. Idem por el de doña Isabel Mas y Tonno, viuda del socio D. Cayetano Sanchez é Yza, con id. id.	1.527,60
63. Idem por el de doña Carmen Elías y García, viuda del socio D. Toribio Guallart, con id. id.	309	101. Idem por el de doña Rosa Porta y Jove, viuda del socio D. Joaquin Gomez Dalman, con id. id.	906
64. Idem por el de doña María Teresa Romo, viuda del socio D. Pedro Fernandez Trelles, con id. id.	1.359	102. Idem por el de doña Luisa Hurtado, viuda del socio D. Juan José Piernas, con id., id.	1.359
65. Idem por el de doña Gumersinda Echevarría, viuda del socio D. Alejo Lopez Zuazo, con id., id.	4.222,08	104. Idem por el de doña Encarnacion y doña Eloisa de Castro y Ficherman, huérfanas del socio D. Antolin, con id., id.	1.359
67. Idem por el de doña Josefa Risueño, viuda del socio D. Angel Martinez de Sotomayor, con id. id.	763,80	105. Idem por el de doña Valera Berber, viuda del socio D. Cristóbal Boira, con id. id.	916,56
68. Idem por el de doña Javiera Saldise, viuda del socio D. Ramon Martinez Llamazares, con id. id.	906	106. Idem por el de jubilacion de D. Pedro García Roa, con id., id.	755
69. Idem por el de doña Teresa Lopez, viuda del socio D. Faustino Delgado y Anaya, con id. id.	1.192	107. Idem por el de doña Feliciano Perez, viuda del socio D. Nemesio Carabias, con idem, id.	1.176
70. Idem por el de doña Encarnacion Gomez y Sanz, huérfana del socio D. Juan, con idem id.	902	108. Idem por el de doña Sabina Martinez, viuda del socio D. Ricardo Morales, con idem, id.	1.527,60
71. Idem por el de doña Petra y D. Agustin Richart, huérfanos del socio D. Antonio, con id. id.	305,52	109. Idem por el de doña Teresa y doña Carmen Miranda, huérfanas del socio don José, con id. id.	1.527,60
72. Idem por el de doña Agustina Acedo, viuda del socio D. Salvador Villuendas, con id. id.	1.527,60	110. Idem por el de doña Magdalena Reche y Escabias, viuda del socio D. Antonio Martinez Brotons, con id., id.	588
73. Idem por el de doña Carmen Gallego, viuda del socio D. Gabriel García Enguita, con id. id.	1.50	111. Idem por el de doña Josefa Loscos, viuda del socio D. Ramon Orrit, con id., id.	611,04
74. Idem por el de doña Maria del Carmen Martinez, viuda del socio D. Felipe Losada, con id. id.	1.592	112. Idem por el de doña Josefa Ferrer, viuda del socio D. Isidro Valero, con id., id.	1.236
75. Idem por el de doña Luisa y D. Joaquin, huérfanos del socio D. Santiago Cifuentes Perez, con id. id.	844	113. Idem por el de doña Francisca Gil, viuda del socio D. Manuel Soliva, con id. id.	604
76. Idem por el de doña María Triguell y Ros, viuda del socio D. Francisco Martinez Ricart, con id. id.	906	115. Idem por el de doña Ciriaca Ruiz, viuda del socio D. Hilario Marin, con idem id.	611,04
77. Idem por el de doña Hermenegilda Navarreta, viuda del socio D. Angel Linares y García, con id., id.	270	117. Idem por el de doña Esclavitud Bárcena, viuda del socio D. Leon Príncipe, con idem id.	2.233
79. Idem por el de doña Josefa Jordana Mirapeis, viuda del socio D. José Baroy, con idem, id.	763,80	118. Idem por el de jubilacion de D. Angel Vargas y Fraile, con id. id.	1.192
80. Idem por el de doña Felipa García, viuda del socio D. Manuel Ballesteros, y sus hijos, á partes alicuotas, con id., id.	301,98	119. Idem por el de doña Ana Barrio, viuda del socio D. Segundo Sanchez, con id. id.	906
82. Idem por el de doña Eustasia Gomez Azofra, viuda del socio D. José Maria Blanco, con id., id.	763,80	120. Idem por el de doña Concepcion Cobos, viuda del socio D. Manuel Ovejero, con id. id.	2.290
83. Idem por el de doña Luisa Pariente, viuda del socio D. Daniel de Soto y Barrera, con id. id.	1.490	121. Idem por el de doña Pilar, doña Petra, doña Patrocinio y D. Pedro Escola y Rodriguez, huérfanos del socio D. Joaquin, con id. id.	916,56
84. Idem por el de doña Catalina Batlle y Puig, viuda del socio D. José Casadevall, con idem, id.	604	122. Idem por el de doña María Perez, viuda del socio D. Leoncio Sanchez de Ocaña, con id. id.	1.069,32
85. Idem por el de doña Josefa García Agüero, viuda del socio D. Manuel Perez Manso, con id. id.	1.527,60	124. Idem por el de doña Luisa Gazquez y Lozano, viuda del socio D. Felipe Azua, con id. id.	1.527,60
89. Idem por el de doña Dolores de la Lastra, viuda del socio D. Domingo García Roca con id. id.	906	125. Id. por el de doña Josefa Villalva, huérfana del socio D. José, con id., id.	1.192
90. Idem por el de doña Gregoria García Prieto, viuda del socio D. Alejandro Fernandez, con id. id.	117	126. Id. por el de doña Dolores Ardoz Cano, viuda del socio D. Francisco Delgado Jugo, con id., id.	2.235
92. Idem por el de doña Leona Olalde, viuda del socio D. Manuel Segura, con id., id.	1.043	127. Id. por el de doña Antonia Claver Aladieu, viuda del socio D. Isidro Ortega, con id., id.	1.545
93. Idem por el de doña María Ignacia de Go-		128. Id. por el de doña Carolina y doña Matilde Anel y Malat, huérfanas del socio D. Leon, con id., id.	794,68
		129. Idem por el de doña Leonarda y doña Filomena García y Velasco, huérfanas del socio D. Vicente, con id., id.	1.204
		131. Idem por el de doña María de los Dolores	

Campoyari, huérfana del socio D. Guillermo, con id. id.	4.359
432. Idem por el de doña Bernarda Lafuente, viuda del socio D. José Rafales, con id. id.	906
433. Idem por el de jubilacion de D. Antonio Verastegui y Graells, con id. id.	4.359
434. Idem por el de doña Dolores Castañeda, viuda del socio D. Vicente Terron y Moles, con id. id.	916,56
435. Idem por el de doña Carolina Reina y García, huérfana del socio D. Luis, con idem. id.	458,28
436. Idem por el de doña María Patrocinio Fernandez, viuda del socio D. Juan Mons, con id. id.	4.527,60
437. Idem por el de doña Amalia Sanchez Quintanar, huérfana del socio D. Leon, con idem id.	596
438. Idem por el de jubilacion de D. Pedro Miralles y Vidiella, con id. id.	747
440. Idem por el de jubilacion de D. Manuel Tain y Perez, con id. id.	4.527,60
441. Idem por el de doña Elena Seixas, viuda del socio D. Francisco Sastre, con id. id.	916,56
442. Idem por el de doña Carmen Arrieta, viuda del socio D. Calisto Vicente Altasbas, con id. id.	4.222,08
443. Idem por el de doña María Paz Baines, viuda del socio D. Juan José Nagore, con id. id.	916,56
444. Idem por el de doña Catalina Berjon y Garrich, viuda del socio D. Vicente Diaz Canseco, con id. id.	745
445. Idem por el de doña Juana Sobejano, viuda del socio D. Bartolomé Acosta, con id. id.	4.208
446. Idem por el de doña Mercedes Pratosi, viuda del socio D. Antonio Gonzalvo, con id. id.	916,56
447. Idem por el de doña Isabel Bernardo Castellano, viuda del socio D. Ambrosio Isasi, con id. id.	447
448. Idem por el de doña Sabina Simon y Toran, viuda del socio D. Ramon Garcia Estéban, con id. id.	611,04
449. Idem por el de jubilacion de D. Pedro Juan Lopez y Fontan, con id. id.	4.359
450. Idem por el haber integro de doña Maria de los Dolores Liboria Gallego y Molina, huérfana del socio D. Blás....	270
451. Idem por el de doña Concepcion Palacios y Pastrana, viuda del socio D. Gregorio Lopez y Garcia, con id. id.	763,80
452. Idem por el de doña Paula Sanahuja, viuda del socio D. Patricio Gimenez y Sanchez, con id. id.	4.527,60
453. Idem por el de jubilacion de D. Andrés Moliner, con id. id.	1.222,08
454. Idem por el de doña Montserrat Arnús y Fortuny, huérfana del socio D. Manuel, con id. id.	4.376,50
455. Idem por el de jubilacion de D. José Garcia Rios, con id. id.	4.208
456. Idem por el de D. Aurelio Sanchez de la Cueva, huérfano del socio D. Natalio, con id. id.	4.210,56
457. Idem por el de D. ^a Rita Fernandez de las Cuevas, viuda del socio D. Juan Fernandez de Prado y Garcia, con id. id.	2.233
458. Idem por el de doña María Calvo y Martín, viuda del socio D. Gregorio Gueda, con id. id.	611,04
459. Idem por el de jubilacion de D. Antonino Saez, con id. id.	4.192
460. Idem por el de doña Romualda Puertas, viuda del socio D. Manuel Pardo Bartolini, con id. id.	4.225,50
461. Idem por el de doña Felipa Dolores y doña Juana, huérfanas del socio D. Ramon Gardezabal é Isasi, con id. id.	618
463. Idem por el de doña Claudia Garcia Olalia, viuda del socio D. Valentin Lopez de	

Armentia, con id. id.	4.527,60
464. Idem por el de jubilacion de D. José Martí y Artigas, con id. id.	4.527,60
465. Idem por el de doña Josefa Galvan y Garcia, viuda del socio D. Pantaleon Dominguez, con id. id.	2.215
466. Id. por el de doña Elvira Ruiz Palacios, huérfana del socio D. Máximo, id. id.	458,28
467. Id. por el de doña Maria Francisca Calvo, vi. da del socio D. Melchor Sanchez Toca, con id. id.	4.359,50
468. Id. por el de jubilacion de D. Eugenio de la Cámara, con id. id.	4.812
469. Id. por el de doña María Brea y Tellez, viuda del socio D. José Benito Pelaez y Grandal, con id. id.	4.176
470. Id. por el de jubilacion de D. José Borrás y Martí, con id. id.	4.319
471. Id. por el de doña Rosario Berdós y Aranzo, viuda del socio D. Vicente Moya y Scardini, con id. id.	1.627,60
472. Id. por el de doña Pilar Garrido y Marcos, viuda del socio D. Felipe de Andrés y Leal, con id. id.	1.196
473. Id. por el de jubilacion de D. Quirico Carceller y Ferrer, con id. id.	611,04
474. Id. por el de jubilacion de D. Víctor Ibarbia y Andia con id. id.	1.192
475. Id. por el haber integro de doña Petra Saralegui, viuda del socio D. Alejandro Ortiz Lator, con id. id.	1.440
476. Id. por el de doña Agustina Lopez, viuda del socio D. Antonio Gimenez Gascon, con id. id.	605,28
477. Id. por el de doña Lorenza Avila y Zubia, viuda del socio D. Romualdo Saez Quintanilla, con id. id.	301,60
TOTAL.....	443.234,90

ADICION al presupuesto del anterior semestre por haberes que deben abonarse en el mes de Enero próximo por haber sido producidas y declaradas con posterioridad al pago de Julio.

170. A D. José Borrás y Martí por lo que le corresponde desde el 3 de Mayo al 30 de Junio, sin descontar el dividendo por tenerle abonado.	506
Por lo que le corresponde desde 1. ^o de Julio al 31 de Diciembre descontando el dividendo ..	4.359
471. A doña Rosario Berdós y Aranzo por lo que la corresponde desde el 26 de Mayo que falleció el socio D. Vicente Moya y Scardini al 30 de Junio, sin descuento del dividendo por tenerle abonado ..	370
Por lo que la corresponde desde 1. ^o de Julio al 31 de Diciembre con el descuento correspondiente del dividendo.	1.627
472. A doña Pilar Garrido y Marcos, viuda del socio D. Felipe de Andrés y Leal, por lo que la corresponde desde el 20 de Julio en que falleció el causante, hasta el 31 de Diciembre, descontado el dividendo correspondiente ..	4.036
473. A D. Quirico Carceller y Ferrer, por lo que le corresponde desde el 23 de Abril al 30 de Junio, sin descontar el dividendo por tenerle abonado ..	268
Por lo que le corresponde desde 1. ^o de Julio a 31 de Diciembre descontado el dividendo correspondiente ..	611,04
474. A D. Víctor Ibarbia y Andia, por lo que le corresponde desde el 15 de Julio al 31 de Diciembre sin descontar el dividendo por tenerle abonado.	4.310
475. A doña Petra Saralegui, viuda del socio D. Alejandro Ortiz Lator, por el haber integro que la corresponde desde el	

19 de Agosto en que falleció el causante hasta el 31 de Diciembre	832
176 A doña Agustina Lopez, viuda del socio D. Antonio Gimenez Gascon, por lo que la corresponde desde el 3 de Agosto, en que falleció el causante, al 31 de Diciembre, descontado el dividendo...	473,28
177. A doña Lorenza Avila y Zubia, viuda de D. Romualdo Saez Quintanilla, por lo que la corresponde desde el 20 de Setiembre, en que falleció el causante, al 31 de Diciembre descontado el dividendo correspondiente	141,60

TOTAL..... 8.514,52

NOTAS. 4.^a A las pensiones números 2. 61, 150 y 175 se les abona íntegro sus haberes, por haber cumplido el plazo en que venian obligadas al pago del dividendo con arreglo al art. 22 de los Estatutos.

2.^a Las pensiones que no aparecen en este presupuesto en el número que las corresponderia, han sido declaradas ya caducadas.

RESÚMEN.

Importan los gastos de sostenimiento.	4.000
Ídem los haberes de las pensiones incluidas en el actual presupuesto.	113.234,90
Ídem las pensiones producidas y declaradas con posterioridad al último pago verificado en Junio.....	8.514,52

TOTAL..... 155.779,42

Madrid 26 de Noviembre de 1881.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Contador general, Francisco Santana.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

JUNTA DE APODERADOS.

Enterada la Junta, y conforme con el dictamen de su Comision de Contabilidad, aprueba el *Presupuesto de gastos y obligaciones* que precede para el primer semestre del año próximo de 1882 y la adición al del segundo del año actual.

Madrid 12 de Diciembre de 1881.—El Presidente, Francisco Alonso y Rubio.—El Secretario, Benigno Villafranca.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 14 de Diciembre de 1881.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

SECRETARIA GENERAL.

Se advierte á los pensionistas jubilados de este Monte-pío, que los que no presenten la certificación correspondiente al estado de imposibilidad en que se hallan en todo lo que resta del presente mes, no serán incluidos en nómina para el percibo de sus haberes en el mes de Enero próximo.

Madrid 21 de Diciembre de 1881.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

ANUNCIO DE ADMISION.

D. Pablo Escribano Palanio, profesor de medicina residente en Guadalix de la Sierra, desea ingresar en el Monte-pío.

Lo que se publica para los efectos del Reglamento. Madrid 6 de Diciembre de 1881.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (2)

RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los socios que el último día de este mes termina el plazo EXTRAORDINARIO del pago de dividendo que se está realizando, para evitarles los perjuicios que de no verificarlo se les habrian de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las Jun-

tas Delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del tesorero de la de Madrid, D. José Font y Martí, dirigiéndola al presidente del Monte-pío en la oficina de la Sociedad, calle de Cedaceros, 13, cuarto bajo.

Madrid 15 de Diciembre de 1881.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña. (3)

JUNTA DIRECTIVA.

Con arreglo á lo prevenido en el art. 20 de los Estatutos y á lo dispuesto en el 70 del Reglamento, se hallará abierto el pago del dividendo 43 desde 1.^o de Enero próximo, en las tesorerías de las Juntas Delegadas para los socios comprendidos respectivamente en ellas, á cuyo efecto se han remitido con oportunidad á las mismas los cargaremes y cartas de pago correspondientes, quedando asimismo abierto el pago para los socios pendientes del de cuota de entrada.

Madrid 24 de Diciembre de 1881.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

VARIEDADES.

DEBATE PARLAMENTARIO.

Es verdaderamente muy de sentir que las discusiones ocurridas en los Cuerpos Colegisladores, relativamente al personal docente de las Universidades, hayan tomado un desagradable carácter utilitario; y más de lamentar nos parece aún el apresuramiento con que se promovió cuestion tan delicada y enojosa. Que nos parece espectáculo poco edificante, en particular tratándose de hombres literatos y de ciencia, eso de lanzarse por el misero camino del interés sin aguardar oportuna coyuntura ni el punto de madurez que casos tales exigen.

Pero una vez promovida la cuestion con avidez tan poco airosa, no habia ya forma de evitarla, y conveniente era dejar al profesorado universitario en el buen lugar que merece. La reforma seminivelladora introducida en el Congreso, al discutirse el presupuesto correspondiente, acompañada como vá de la supresion de las categorías—contra las cuales se han acumulado los resentimientos pequeños de los que se consideraban agraviados,—ha dado motivo á bastante variados disentiimientos entre los catedráticos mismos que ocupan un puesto en los escaños de ambas Cámaras.

En el Senado (sesion del día 17 del corriente) alcanzó el debate la elevacion que reclamaba, supliéndose, por tanto, la fácil rapidez con que se deslizó en el Congreso. Con mucha satisfaccion hemos leído en el extracto oficial los razonados discursos, llenos de buen sentido, dignos y hasta elocuentes, que salieron de los lábios de nuestros ilustrados compañeros y amigos Sres. Alonso Rubio, Galdo, Alau y marqués de San Gregorio; todos ellos, si bien se examina, inspirados por el mismo deseo.

El Sr. Alonso llamó, como de paso, la atencion al hecho lamentable de irse aumentando los presupuestos de gastos, cuando tanto importa reducirlos á lo indispensable. Es cierto, los magistrados del Supremo, los consejeros de Estado, los catedráticos de Universidades; todo el que puede, en una palabra, pega con el presupuesto. No parece, dijo el digno senador, sino que hemos encontrado la piedra filosofal.

Manifestó luego que era el primero á reconocer la mezquindad de los catedráticos de entrada, y no venia, por tanto, á combatir el principio del aumento aprobado por el Congreso. Mas hubiera deseado que la re-

forma se hubiese hecho mediante una ley, después de bien meditada, y no atropelladamente á favor de una modificación en el presupuesto que podrá desaparecer al siguiente año.

Detúvose á comparar el escalafón actual con que vá á establecerse, resultando que hay 382 catedráticos ahora, y cuentan 1.311.000 pesetas, y que deberá haber 400 profesores, ascendiendo sus sueldos á 2.010.000 pesetas; hizo ver asimismo la irregularidad y escasa meditación con que se realiza la reforma, y demostró los inconvenientes que habrán de resultar por la supresión de los derechos académicos, deduciendo que el aumento de sueldo de los profesores se hace á expensas de las pensiones que se venían concediendo á los alumnos pobres de notorio mérito y del material de las Universidades.

Viniendo á ocuparse por fin de las categorías, cuya historia abreviada hizo, advirtió el buen resultado obtenido de ellas y lo inconveniente de una supresión hecha como á mano airada.

Asiste al Sr. Alonso indisputable razón para sostener que deben premiarse los servicios que en distintos sentidos pueden prestar los profesores en el cumplimiento de sus deberes, el mérito que contraigan publicando obras ó consagrándose á esmerados estudios especiales, etc., etc. Esa situación penosa en que se les va á constituir, no hallando otro medio para avanzar que el de ocupar el puesto del que cae herido por la Parca, nos parece insostenible. Podrá haber hasta géneos que no alcancen á ascender al grupo de los 70.

—Por haber aludido el Sr. Alonso al Sr. Galdo, habló este celosísimo profesor para rectificar en el asunto de las categorías, cuya supresión había aplaudido, y manifestó que no las combatía, sino en la forma que existen, pero sin negar por eso que deban existir. Reconoció que puede haber otros méritos dignos de premio á más de la antigüedad, y que estos méritos extraordinarios merecen alguna recompensa.

Verdaderamente este es el punto más controvertido, y la aproximación de opiniones resultan en lo principal muy parecidas. Sentimos no poder descender á pormenores, por causa de la índole de nuestro periódico.

—El Sr. Alau dió principio á su discurso—como de la Comisión—con una advertencia muy oportuna; dijo, y es ciertísimo, que si todas las clases de la sociedad ocuparan al Senado otro tanto como el profesorado, podría dedicar muy poco tiempo al examen de los otros asuntos que le están encomendados. Siguió haciéndose cargo y rebatiendo algunos de los argumentos del Sr. Alonso; reconoció muy razonable el aumento de sueldo de los profesores, aunque no está conforme de todo punto respecto á la manera como se ha hecho; cree preferible á la escala cerrada una gradual, aumentando cada cinco años; explicó de qué suerte puede premiarse á los estudiantes pobres según el orden que se adopta, y como habrá de atenderse á la mejora del material.

Tocante á la categoría no creyó necesario extenderse.

—Después de algunas rectificaciones y de un largo discurso del Sr. Merelo, del cual no podemos hacernos cargo por falta de tiempo y de espacio, llegó el turno al señor marqués de San Gregorio.

Este ilustrado senador, cuyo voto es, por su saber, su experiencia y su especial competencia en tales asuntos, extremadamente digno de consideración, tomó parte en el debate para responder, en particular, á una pregunta indirecta que el Sr. Alau le había dirigido, acerca de la opinión del claustro de la Universidad de Madrid que tan dignamente representa acerca de la escala gradual de sueldos y la in-

novación de las categorías. Como no era posible que el señor marqués tuviera conocimiento del asunto, sin consulta previa y un voto de la mayoría del claustro, respondió sencillamente que había oído distintas opiniones, pero que diría por su cuenta que considerando la escala gradual como transitoria, no la desaprueba, ni tampoco la supresión de las categorías en el concepto de solo temporal.

Es decir, que en estos asuntos la opinión del respetable senador se halla en bastante conformidad, salvadas aparentes disidencias con la de sus compañeros preopinantes.

Sin embargo, no estimó oportuno dejar de declarar que el proyecto de presupuestos ha alterado sin razón la ley todavía vigente; añadiendo que las leyes de presupuestos no pueden alterar las leyes especiales. De seguir ese camino resultaría ciertamente cada año una conmoción de la legislación entera con quebrantamiento y ruina de algunas importantes leyes.

Mostróse inclinado al mantenimiento de las categorías, ó sea á la recompensa del mérito relevante y los servicios distinguidos de los profesores, y añadió, tocante á la escala gradual, un pensamiento muy digno de apoyo y realizable, ya que no sea en esta en ocasión oportuna.

Ya que la escala gradual se ha admitido, pasando por esto—lo cual no se opone ciertamente á las recompensas debidas al mérito—estima cortos los sueldos y entiende además que tres profesores al menos debieran estar dotados con 50.000 reales y tener la categoría de jefes superiores de Administración.

Es una idea esta que pudiera muy bien hacerse extensiva á todas las distintas carreras de la administración, en las formas que aconsejara un detenido estudio. En sanidad militar los inspectores generales tienen 50.000 reales y la consideración de mariscales de Campo; en la Armada hay uno con 60.000 é igual consideración; en la carrera judicial se llega al Tribunal Supremo, y en las carreras civiles puede ascenderse á jefe superior de Administración y consejero de Estado. ¿Por qué otras carreras igualmente útiles han de quedar excluidas del propio beneficio? Y merece notarse la novedad del pensamiento de abrir para todos, desde el profesor más humilde, esa larga carrera de ascensos. Pocos, entre tantos, llegarían á la cúspide como término de tan penosa ascensión, pero á todos cabría la honra de esa noble y legítima aspiración.

Al final de su discurso, nutrido de útiles y trascendentes pensamientos, que si ahora no pasan de leve semilla que dispersa el viento, mañana podrán arraigar y dar frutos, hizo la más amplia defensa de las categorías, advirtiendo que los hombres eminentes que han compuesto el Consejo de Instrucción pública, no han podido descender en su concesión á favores mezquinos, y añadiendo, respecto á los aspirantes á ellas que quedaban descontentos, que lo propio sucede en todo: el que no resulta victorioso en unas oposiciones, el que pierde un pleito, etc., abriga siempre resentimiento.

Pero antes—y llamamos sobre este punto la atención de los lectores—recomendó extensamente al señor ministro de Fomento con razones que llevan el convencimiento al ánimo más ajeno á tales materias, y con entusiasmo propio de quien ha consagrado su vida á la ciencia de la salud, la naciente *Sociedad Española de Higiene*, que ha despertado muy halagüeñas esperanzas en el ánimo de toda persona inteligente y amante del país.

Temerosos de escudernos en la alabanza de esta principalísima parte del discurso del señor marqués de San Gregorio, vamos á copiarle del referido extracto.

En los siguientes términos aparece lo dicho por el señor marqués en elogio de la *Sociedad de Higiene*,

aunque
parte m
«Pens
to, y en
Se ha es
con caró
cias, qu
alto prot
ciencias
la pátria
ministro
conocido
blicas. N
ne, que
la topog
y la leg
estudios
nuestras
los camp
inevitab
y se est
y el Nil
Estado,
Decia el
Escuela
me una
habrá p
la instru
la fórm
dad arm
intelect
ministro
va conc
una can
nes cien

OBSE
Altura
Temper
domina
Sigue
les pres
nias, p
numero
névola
namos.
artritic
las neu
han exp
Las fi
padecin
tinuan

Un p
cierta ed
Iberia, e
dico que
mismo p
de 1854.
desde el
gido por
ilustrado
desear es
suscriptor
que tan
hecho, ni

hunque tenemos entendido que falta en el extracto parte muy principal:

«Pensaba también hacer otra adición al presupuesto, y en esto me dirijo al señor ministro de Fomento. Se ha establecido en Madrid una sociedad de higiene, con carácter general y con secciones en las provincias, que cuenta con 600 individuos, y ha obtenido el alto protectorado de S. M. el Rey, cuyo amor á las ciencias le lleva donde hay algo que sea un bien para la patria. Es presidente de honor el del Consejo de ministros, y efectivo D. Francisco Mendez Alvaro, tan conocido en las cuestiones de sanidad é higiene públicas. No necesito decir la importancia de la higiene, que comprende la epidemiología, la climatología, la topografía y la demografía, á más de la estadística y la legislación sanitaria; abrazando, por tanto, los estudios de las endemias, que están en nosotros, en nuestras casas, en los hospitales, en las cárceles y en los campamentos; se estudian además males sociales inevitables, para que no inficionen las generaciones, y se estudian las epidemias que nos envían el Ganges y el Nilo. Se estudia, en una palabra, la higiene del Estado, de la provincia, del Municipio y del individuo. Decía el Sr. Galdo, refiriéndose á un filósofo: «dadme Escuelas, y se cerrarán las cárceles.» y yo digo: dadme una nación con higiene, y tendreis bienestar y no habrá perturbaciones. La higiene está tan unida con la instrucción, que son una misma cosa; la higiene es la fórmula de la civilización, que consiste en la unidad armónica de los sistemas del hombre: el físico, el intelectual y el moral. Ruego en este punto al señor ministro de Fomento, tan amante de la ciencia, se sirva conceder á la naciente sociedad su protección con una cantidad al capítulo de Academias y Corporaciones científicas.»

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 712,58; mínima, 705,94. Temperatura máxima, 12°,4; mínima—2°,9. Vientos dominantes, SO., O. y OSO.

Siguen los estados catarrales laríngeos y bronquiales presentándose con suma frecuencia y las neumonías, pleuresías y pleurodinias continuando siendo numerosas, y afectan en su marcha la tendencia benévola y franca que en los estados anteriores consignamos. Los reumatismos, los ataques de neuralgias artríticas, las localizaciones reumáticas viscerales y las neurosis de origen epileptiforme é histeriforme, han experimentado notable agravación en su marcha.

Las fiebres eruptivas disminuyen en número. Los padecimientos crónicos de localización torácica continúan produciendo notable actividad.

CRÓNICA.

Un periódico médico-político.—Los lectores de cierta edad recordarán que al empezar la publicación de *La Iberia*, el infortunado Calvo Asensio se propuso hacer un periódico que reuniera á lo político lo médico y lo farmacéutico, y al mismo pensamiento procuró realizar *El León Español* á fines de 1854. Ahora se ha reproducido de nuevo ese pensamiento, y desde el 2 de Enero aparecerá cada día *El Diario Médico*, dirigido por D. Angel de Larra, y contando con buen número de ilustrados y competentes redactores y colaboradores. Muy de desear es que le sonría la fortuna y cuente pronto numerosos suscriptores, dejando probado que puede hacerse en España—que tan atrasada se supone—lo que no sabemos que se haya hecho ni en la actualidad se haga, en nación alguna del globo.

Cuente, pues, el nuevo colega con nuestra buena amistad y apoyo.

Otro periódico.—Los alumnos de medicina han empezado á publicar en Valencia *El Eco Escolar Médico*, órgano de una sociedad titulada la *Amistad Escolar Médica*. Singular fenómeno es éste—cosas de España!—de que en nuestra tierra comiencen sus estudios los aspirantes á médicos dando á conocer lo mucho que saben en peroratas académicas y en periódicos. En hora buena sea, y vayan enseñando á sus maestros...

Periodico más.—Desde el 15 de Enero próximo aparecerá en Barcelona—para seguir publicándose dos veces al mes (el 15 y el 30)—un periódico con el título de *Revista de Higiene*, Deseámosle un lisonjero éxito.

Los mayores en edad.—Los cinco catedráticos de las universidades á quienes corresponde el sueldo de 4.000 reales, como comprendidos en la primera categoría ó grupo del escalafón recientemente aprobado por las Cortes, son los Sres. D. Pedro Beroy y D. Fernando Rosendo, vicerrectores de Zaragoza y Santiago respectivamente; D. Leon Jaimeu y D. Antonio Casares, rectores de los distritos universitarios de Oviedo y Santiago respectivamente; y D. Joaquín Gil y Borés, catedrático de la Facultad de medicina de Barcelona.

Conflicto.—La miseria y el hambre hacen presa en las clases pobres, que no encuentran en su trabajo elementos con que subvenir á sus necesidades en una población como la corte donde con el más fútil pretexto se aumentan constantemente los precios de los alimentos y los alquileres de las habitaciones, sin que las autoridades procuren alejar este escandaloso abuso. Así es que en esta época del año, en que las necesidades son en razón inversa de los productos de sus jornales, se ven los hospitales invadidos, más que de enfermos, en demanda de salud bajo el benéfico techo de individuos que sólo anhelan un asilo y un pedazo de pan.

Lleno el Hospital Provincial, el ministro de la Gobernación ha oficiado á la Diputación á fin de que elija entre los edificios del Estado el que, reuniendo las condiciones oportunas, pueda habilitarse como hospital auxiliar.

Defunción.—Un profesor muy digno de estimación ha fallecido en Madrid el día 15 del corriente mes. El señor D. José María Valdivieso y Alvarez no solamente reputado como práctico, sino como escritor, y digno de aprecio por las buenas cualidades que le adornaban, por su honradez y su modestia.

Fué autor de alguna obra que ha sido de utilidad para la juventud escolar, y era en el día redactor en jefe del *Jurado Médico*, que dirige su hijo D. Ladislao Valdivieso y Prieto. Tomamos parte en el sentimiento que este suceso desgraciado ha ocasionado á su apreciable familia.

Nombramiento.—Ha sido nombrado secretario de la Dirección de Sanidad militar, el distinguido médico del cuerpo, D. Bonifacio Montejo Robledo.

Bienvenida.—En un periódico recién nacido, vemos que al dirigirse al público y la prensa, se anuncia nada menos que la creación del *órgano masías* que pondrá en relación á la cátedra médica española con el movimiento intelectual de Europa, con las regiones gubernamentales, con el mundo en general, etcétera, etc. Es decir que hasta ahora, el resto de la prensa de nada de esto se había ocupado, ni nada de esto había conseguido. ¡Gracias, señor elefante!

Renovación de cargos.—La Junta de gobierno del Colegio de farmacéuticos de Madrid que ha de actuar durante el año próximo venidero se compone de los señores siguientes:

Presidente, D. Vicente Martín de Argenta; D. Ricardo de Sádaba, D. Juan Ramón Gómez Pamo y D. José Sánchez y Sánchez, diputados; tesorero, D. Pablo Fernández Izquierdo; contador, D. José Pérez Negro; fiscal, D. German Ortega y Mata; y secretarios, D. Francisco Marín y Sancho y D. Ricardo Torres Valé.

Nueva Sociedad.—El domingo 11, con una numerosa concurrencia, se ha fundado la Sociedad de Juventud Farmacéutica, habiendo sido nombrados presidentes honorarios e decano de la Facultad de Farmacia D. Rafael Sáez Palacios, D. José Rodríguez Carracedo y D. Juan R. Gómez Pamo; presidente efectivo, D. Angel Orue y Urrutia; vicepresidentes, D. Dionisio Simarro y Gil y D. Gregorio Moragas y Ocampo; secretarios, don Benjamín Pérez y D. Gerardo Saiz Miranda; tesorero don Francisco Zúñiga y Francés, y vocales, D. Francisco Lozano y Lambás y D. Joaquín Estéban y Clavillar.

Tema de discusión.—La Sociedad Ginecológica dis-

tirá en el año próximo el siguiente: «Esterilidad por desviaciones de la matriz y medios de corregirla.» Será ponente don Eugenio Gutierrez,

Perdónate, Señor...—Un estudiante en medicina se ha suicidado en Tarragona y con este motivo un diario político la emprende á desatinos contra la medicina con frases por demás groseras y de las cuales son una muestra las que siguen:

«Nuestras escuelas de medicina son verdaderos antros de grosero materialismo, y si hay algo extraño es que no se repitan con mucha más frecuencia los casos de suicidio entre los estudiantes de esa ciencia insolente que no sabe curar un constipado, y, sin embargo, pretende nada menos que destronar á Dios y suprimir el alma, porque ni uno ni otro están al alcance de su estúpido escalpelo»

Estos ridículos conceptos, dados á conocer por otros periódicos como *El Liberal*, aunque los hayan acompañado de conveniente correctivo, han herido á muchos profesores, algunos de los cuales nos han pedido protestemos contra ellos.

Nosotros, después de consignar que la medicina sólo se ocupa de combatir las enfermedades, y que dentro de sus cultivadores hay pensadores de todas clases, como sucede entre los que cultivan cualquiera otro orden de los conocimientos humanos, y que en nuestra Escuela de Medicina hay *materialistas tan groseros* como los dignísimos catedráticos Sres. Creus, marqués del Busto, Castro (D. Francisco), Santero, Sanchez Ocaña y otros muchos, creemos que lo restante no merece contestacion alguna, porque las imbecilidades deben tener, al menos para los médicos, toda la irresponsabilidad de lo que corresponde por derecho propio á una escuela de primera educacion, ó á un hospicio de rematados idiotas.

Bien se está San Pedro...—Los Sres D. José Ustariz y D. J. M. Mariani han sido repuestos en las plazas que hace un año ocupaban, el primero de cirujano del hospital de la Princesa, y el segundo de jefe facultativo del hospital de Incurables de Jesús Nazareno.

Y en verdad que al dar cuenta de este traslado *El Diario Médico*, lo ha hecho con unos términos tan depresivos para el hospital de Incurables, que cualquiera creería que allí debieran visitar sólo burros, y que jóvenes del valer del Sr. Mariani, se rebajaban al consagrarle sus facultades; cuando es aquel un establecimiento donde el más estirado médico tiene mucho que aprender y muchísimo que trabajar si quiere cumplir su cometido de la manera debida, y de donde puede recoger grande cosecha de timbres gloriosísimos, si aspira á conquistar para su centro clínico el nombre que tienen sus análogos de otras ciudades del extranjero.

Después de compuesto lo anterior se nos ha dicho que al señor Mariani ha reemplazado el Sr. Auber. No sabemos por qué, pero celebraríamos que el Sr. Auber tomara con gusto su nuevo destino para que resultara aquello de *Tutti contenti*.

Las afecciones oculares y el onanismo.—El doctor Landesberg cree que no han fijado bastante la atención los médicos en la relacion que existe entre el onanismo y las enfermedades de los ojos, por cuyo motivo, sólo dos casos se encuentran citados en las obras de oftalmología, en uno de los cuales se trataba de una ambliopía desarrollada en un niño de cinco años á consecuencia de la masturbacion: curado el fimosis, causa determinante de esta, dejó el niño de masturbarse y la vision volvió á su estado normal.

Los otros casos los cita el Sr. Förster, quien dice que observó tres de catarro crónico del ojo en enfermos de 12 á 20 años de edad en quienes pudo asegurarse de que el onanismo era la única causa de la afeccion.

El Dr. Landesberg cree que las inflamaciones crónicas del ojo resultado de la masturbacion, no son tan raras como hace suponer lo poco que de ellas se ha escrito. Este señor cita varios casos y añade que ha observado en los dos sexos una relacion constante entre el acné de la cara, los catarros crónicos del ojo y la masturbacion.

Centro médico-farmacéutico de Cienfuegos.—Segun lemos en un periódico de la Habana se ha creado en Cienfuegos un centro médico-farmacéutico, habiendo elegido ya su Junta directiva para el primer bienio y nombrado las comisiones permanentes de higiene pública, medicina legal, socorros y disciplina, topografía y aguas minerales y vacunacion. La inauguracion de este centro debió verificarse el 4 del corriente, estando encargado el Sr. D. Ricardo O. Bourk del discurso reglamentario para el cual habia elegido el siguiente tema: *La vacunacion y la revacunacion, deben ser obligatorias?*

Academia francesa.—Por 20 votos contra 13 ha sido ele-

gido el Sr. Pasteur para ocupar la vacante que en la Academia francesa ha dejado el fallecimiento del Sr. Littré.

Sudor local.—El Dr. Debrouse-Latour refiere un hecho en el cual la produccion localizada del sudor dió lugar á singulares efectos. Se trata de un actor cébre, que siendo jóven recorria la América; trabajaba una noche de verano, en que el calor era excesivo, en una comedia; apenas habia tenido tiempo de ir á tomar un poco el fresco, cuando tuvo necesidad de volver á escena, viéndose precisado—pues que así lo requería su papel—á cambiar, á beneficio de los afeites, sus rasgos de jóven por los de anciano. Mientras estuvo en escena notó que en un momento dado todos los espectadores se fijaron en él y lo creyó debido á su mérito por lo cual se esforzó más en hacerlo mejor. Sin embargo, chocábale oír de vez en cuando aplausos y risas cuando la situacion no merecia ni los unos ni las otras. Terminado el acto, después de despedirse con su sonrisa más graciosa de los espectadores, en quienes era general la risa, se retiró á su cuarto en donde se explicó el misterio. No debía á su talento los aplausos sino al extraño aspecto de su cara una de cuyas mitades se habia desembarazado de las arrugas por una traspiracion parcial y mostraba el rostro de un jóven de 20 años, en tanto que la otra representaba á un viejo de 80. En el pecho el sudor se presentó en el lado inverso á la cara. Tratóbase, pues, de una traspiracion alterna. En época avanzada de la vida de este artista, desapareció el sudor y se alteró notablemente su salud.

Precauciones sanitarias.—Lamentanse los periódicos médicos de la Habana, de que si bien en la Península se han declarado súcias las procedencias de Filadelfia á causa del cólera morbo, allí donde se hallan en más estrecha relacion con la ciudad infestada, no se haya dictado una sola medida higiénica que los resguarde de tan horrible calamidad.

Atentado.—Un distinguido médico de Madrid ha sido víctima de un conato de robo realizado en la calle de Argensola, en medio de la vía pública y á las nueve de la noche. De la lucha que sostuvo contra los dos ladrones quedó herido en la frente.

Protesta y rectificacion.—La protesta dirigida por la reunion habida en el Colegio de San Carlos y de que en otro lugar nos ocupamos, fué la siguiente:

«Señor director de *La Fe*:

«Muy señor nuestro: Reunidos en numeroso concurso, y afectados por la indignacion que produce en espíritus honrados los ataques en que se esgrimen armas venenosas, con el fin de protestar de los sueltos y artículos publicados por el periódico de su direccion contra la clase á que pertenecemos, hemos tomado los siguientes acuerdos:

«1.º Protestar con toda la energía de la dignidad, contra el fondo y forma de esos sueltos que ponen en tela de juicio los sentimientos de moralidad y honradez de clases respetables.

«2.º Que en el caso de que el periódico de su direccion dando muestra de cordura, no retracte ámplia y claramente esos conceptos, redactados por posiciones de difícil calificativo, las clases médicas se reservan el derecho de entablar los recursos que mejor convengan á su dignidad particular y profesional.

«Lo que en representacion de todos sus compañeros comunica á usted la comision.—Pablo Alvarez Delgado.—Manuel Cantarero y García.—Juan Francisco Lopez Zuloaga.—Francisco Salgado.—Pedro Aguilar García.—Luis Paris y Tejin.—Diego Pelayo Lopez.»

De las contestaciones de *La Fe* retractándose de lo dicho, sólo copiamos el primer párrafo, y dos líneas de otro:

«Prescindimos de los términos de la protesta, y vamos á su fondo. Nada tenemos que retirar ni retractar, porque hemos dicho ya dos veces sin excitacion de nadie, que en el artículo de *La Fe* no hubo la menor intencion de ofensa ni para ninguna clase, ni para persona ninguna determinada y nadie puede exigirnos más, ni en los tribunales conseguiria acaso tanto el mismo señor decano.

«¿Qué queda, pues, en nuestro artículo, separada de sus frases toda intencion de ofensa á una clase, y probado que no ha podido existir tal intencion?»

MADRID: 1881.—Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34, principal.

Ayuntamiento de Madrid

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Madrid.

EL WACHIS LA MEDICINA DE LA SALUD.



Medicamento importado de la India, donde es el preservativo de todas las enfermedades, y casi el único empleado en aquel país: sus virtudes tan elogiadas y su preparación, la debemos á un sábio misionero que ha vivido muchos años en dicho país, donde ha visto efectos casi maravillosos debidos á esta preparación.

En el tiempo que hace se emplea en España, sus resultados no han desmentido su inmenso crédito: por esta razón lo recomendamos como el preservativo del mayor número de las enfermedades, si se toma á tiempo y se observan las condiciones higiénicas que el prospecto indica.

Del mismo modo lo recomendamos eficazmente por sus propiedades «*axantes-ónicas depurativas*» para las enfermedades siguientes: «*accedias, almorranas, asma, clorosis, cólera asiático, cólicos, disenterias, diarreas, estreñimiento, gastralgias*» y todas las enfermedades del «*estómago*», del mismo modo que los «*vicios herpéticos y escrofulosos*», y todos los que por alguna causa alteran la «*sangre*»; sus efectos son seguros en las «*hidropesias, histerismos, ictericias, jaquecas, menstruaciones difíciles, reumatismos, neuralgias*» y todas las enfermedades «*nerviosas y en las sífilíticas*», por su gran propiedad «*depurativa*».

Depósito en Madrid, á donde se harán los pedidos, farmacia de Saiz, calle del Pez, núm. 9.—Precio de los frascos, 46 y 24 rs.—Deposítarios en provincias: Albacete, Sr. Martinez.—Alicante, Sr. Soler.—Algeciras, Sr. Almagro.—Cartagena, Sr. Rizó.—Leon, Sr. Merino.—Lugo, Sr. Rodriguez.—Palencia, señor Fuentes.—San Sebastian, Sr. Tornero.—Sevilla, Sr. Delgado.—Valladolid, sucesor de Reguera.

PÍLDORAS ANTISIFILÍTICAS Curacion radical.

La sífilis, por los estragos que causa en el organismo, por los achaques que deja y por la seguridad de su trasmisión á la descendencia del que la ha padecido, si no se curó radicalmente; es sin duda alguna la enfermedad de peores consecuencias, y de aquí la completa seguridad que se ha de tener de no haber dejado restos en el organismo. Para conseguir esto, hace diez años que venimos preparando estas píldoras, cuya fórmula es hija de la larga práctica de un célebre especialista en dicha enfermedad, y además en el infinito número de casos en que se ha empleado, en todos se ha obtenido el éxito más sorprendente.

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 14 reales.

NO MAS ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO FOSFOLEINA REFORMADA.

Hace tiempo que muchos de los hombres dedicados al estudio de las ciencias medicas, venian trabajando para encontrar una sustancia que, en todas ocasiones pudiera sustituir en sus efectos «*al aceite de hígado de bacalao*», cuyo «*color y sabor*» son tan repugnantes, que han hecho en la mayoría de los casos infructuoso su uso y en algunos ha dado fatales resultados, porque obligados los enfermos á tomarlo, les ha producido indigestiones, causas las más de las veces de un gran número de enfermedades. Hoy la «*fosfoleina reformada*» no sólo sustituye á dicho «*aceite*» sino que le aventaja en sus efectos, por ser los de esta más pronto y mas seguros, sin tener ninguno de sus inconvenientes, puesto que la «*fosfoleina reformada*» es un polvo sin olor ni sabor, que puede tomarse en leche, infusion de tila ó té, ó simplemente en agua clara.

Los muchos médicos tanto españoles como extranjeros, que se han ocupado de los buenos efectos de la «*fosfoleina*», están contestes en decir que no tiene rival para dar fuerza y consistencia á los sistemas «*nervioso y huesoso*», y de aquí sorprendentes y seguros resultados en todos aquellos estados dependientes de una «*debilidad general del organismo*», como las «*escrófulas, el raquitismo, la tabes mesentérica, la clorosis ú opilacion, la albuminuria, el linfatismo en general y todas sus manifestaciones*»; y en resumen, en todas las enfermedades donde está indicado el «*aceite de hígado de bacalao*», ya sea claro oscuro ó ferruginoso. Uno de los muchos inconvenientes del «*aceite de hígado de bacalao*» es tener que suspender su uso durante las épocas del calor, porque produce irritaciones y diarreas, que en algunos casos han sido difíciles de corregir. Ahora bien, la «*fosfoleina*» no solamente no produce estos efectos, sino que los modifica y contiene las diarreas.

Precio de la caja de «*fosfoleina reformada*», 20 rs; por 4 reales más la mandamos certificada á todas partes, dirigiéndose á D. Vicente Saiz, farmacéutico, calle del Pez, núm. 9, Madrid, donde se dan y remiten prospectos gratis.

PÍLDORAS TÓNICAS.

Las píldoras de que nos ocupamos son el mejor tónico hasta hoy conocido, y lo atestiguan mil curas obtenidas por su autor, y otros médicos muy célebres ya en la medicina, que las recomiendan para las personas que han adquirido una gran «*debilidad*» por enfermedades ú otras causas; son excelentes para abrir el apetito y entonar el estómago en las convalecencias; hay casos de enfermos, que no pudiendo soportar los alimentos más sencillos, á los tres dias de su uso han podido comer todo aquello que era compatible con su estado.

Los resultados son seguros en los «*fríos blancos*», «*menstruaciones difíciles*», y en todas las enfermedades que reconocen por causa una «*gran debilidad*» ó «*empobrecimiento*» de la «*sangre*» y siempre que haya falta de «*apetito*».

Se venden, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA AL NITRO.

Esta preparación, hecha con las materias más selectas y con el cuidado que exige para que posea las virtudes de todos conocidas, tiene además la inmensa ventaja de llevar el nitro en su composición, y por lo tanto ser doble refrescante y depurativa, que las preparaciones semejantes, de aquí el inmenso crédito que ha alcanzado.

Punto de venta, Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

POMADA ANTIHEMORROIDAL.

Con esta pomada se quita instantáneamente el dolor por agudo que sea, con sólo dar una untura en la parte dolorida, sea cualquiera el periodo en que se encuentren las almorranas: con su uso continuado, ó desaparecen, ó se consiguen tenerlas en un estado tal que no incomodan para nada.

Venta, farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Frasco, 8 rs.

GOTA Y REUMA, SU CURACION POR LAS PÍLDORAS VEGETALES.

La gota y el reumatismo son dos enfermedades muy conocidas, pero hay infinitos casos que se resisten á los remedios más heroicos; esto hace que se desesperen los enfermos, y los médicos lleguen á dudar de la enfermedad, y sólo empleen paliativos hasta que llega la época de los baños, que con ellos se alivian ó no, pero en la mayoría no se curan; en estos casos, nuestras píldoras vegetales serán de efectos seguros y no dudamos recomendarlas, teniendo la evidencia que no se arrepentirán lesque las prescriban, puesto que á los pocos dias verán el alivio de sus enfermos.

Se venden en la Farmacia de Vicente Saiz, calle del Pez, núm. 9, Madrid.—Precio del frasco, 15 rs.

CREMA FERRUGINOSA DE ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO.

Siendo en muchos casos ineficaz el Aceite de Hígado de Bacalao por la escasa repugnancia, que con sobrada razón experimentan los enfermos al tomarlo, seguimos ofreciendo al público nuestra *Crema Ferruginosa de Aceite de Hígado de Bacalao*. Como ya es sabido, esta *Crema* es el mismo Aceite de Hígado de Bacalao bajo distinta forma, habiendo conseguido que desaparecieran por completo el olor y sabor tan nauseosos del Aceite de Bacalao, sustituyéndose por otro olor y sabor sumamente gratos y de aspecto agradable, sin que por esto el referido Aceite pierda en lo más mínimo sus infinitas propiedades terapéuticas.

Precio para el público: frasco 12 rs. A los señores farmacéuticos se les hace un descuento con arreglo al pedido. Pídanse prospectos. Farmacia y laboratorio químico de Martínez, calle de la Luna, núm. 4, Madrid.

Contra las laringitis y bronquitis crónicas, los catarros de la vejiga y toda clase de **TOS** parados de brea de Pino y Vivo, de Murcia. Pastas 4, 8; 5 y 10 rs. caja. Jarabes 6, 12; 19 y 20 rs. bote.

JARABE DE BREA Y CODEINA. PASTA DE BREA. JARABE DE BREA. PASTA DE BREA Y CODEINA.

BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,
DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

HIDROTERÁPIA.

Baños y duchas hidroterápicas para el tratamiento de las afecciones crónicas, especialmente las nerviosas, anemias, neuralgias, linfatis, ciertas parálisis, ataxia locomotriz, albuminuria, diabetes, dispepsias, etc.

Baños higiénicos ó simples con el agua del Lozoya.



ATMIATRÍA.

Baños de vapor (medicamentosos, y rusos, recomendados particularmente para la curación de los dolores reumáticos crónicos, las afecciones escrofulosas, sífilíticas y herpéticas, etc.

Pulverizaciones.
Baños minero-medicales artificiales.

4, HILERAS, 4,
entre la Calle MAYOR y la del ARENAL.
MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.



Cápsulas eupépticas de aceite de hígado de bacalao creosotado.
Si á la acción alterante-reconstituyente del aceite de hígado de bacalao asociamos la creosota vegetal, obtenemos un compuesto de magníficos resultados en el tratamiento de la tisis pulmonar, cames esplánico, herpetismo, hemorragias internas, etc. Cada cápsula contiene 0'35 gramos de aceite de hígado de bacalao 0'04 gramos de creosota vegetal.

Cápsulas eupépticas de aceite de hígado de bacalao yodo-ferruginoso.

La asociación del bioioduro de hierro al aceite de hígado de bacalao constituye uno de los medicamentos con mejores resultados prácticos, usado por los médicos de todos los países en el tratamiento de la cloro-anemia, dismenorrea, amenorrea, escrofulosis y demás estados caquéticos. Cada cápsula contiene 0'35 gramos de aceite de hígado de bacalao y 0'04 gramos de proto-ioduro de hierro.

Cápsulas eupépticas de quina ferruginosa.

Tónico reconstituyente sin rival en el tratamiento de la anemia, clorosis, flujos blancos, etc., etc. Estas cápsulas reemplazan con ventaja á todos los preparados conocidos de quina y hierro y para convencerse bastará abrir una cápsula y encontraran intactos el extracto hidro-alcohólico de quina y el piro-fosfato de hierro. Cada cápsula contiene 0'08 gramos de extracto hid. o-alcohólico desecado al vacío de las quinas calisaya y loja y 0'12 gramos de piro-fosfato de hierro citro-amoniaco.

Cápsulas eupépticas de pepsina y diastasa.

La reunión de estos dos principios activos, constituye un

remedio de seguro éxito en las digestiones difíciles, ya sean azoadas, ya feculentas y en todas las afecciones crónicas del estómago. Cada cápsula contiene 0'10 gramos de pepina pura y 0'05 gramos de diastasa.

Cápsulas eupépticas de oleo-resina de copaiba puro y legítimo de Miracaibo.

Seguro específico para la pronta y radical curación de la blenorragia, teniendo igualmente beneficiosa aplicación en las inflamaciones de las membranas mucosas. Cada cápsula contiene 0'35 gramos de oleo-resina de copaiba puro.

Nuestras cápsulas eupépticas dosificadas son las únicas aprobadas y recomendadas por las reales Academias de medicina y cirugía de Barcelona y de Palma de Mallorca, Academia y laboratorio de ciencias médicas de Cataluña, Academia médico-farmacéutica de Barcelona y todos los facultativos que han tenido ocasión de administrarlas.

Tenemos constantemente capsulados 70 medicamentos diferentes, advirtiéndose que á las veinticuatro horas queda cumplido cualquier encargo de capsulación.

Venta al por mayor y menor, farmacia del Dr. Marqués y Matas, Hospital, 109. Barcelona.

Madrid, farmacia de la señora viuda del Dr. Somolinos, Infantas, 66.—Valencia, farmacia de D. J. Andrés y Fabia. —Zaragoza, farmacia de los Sres. Rios hermanos, y en todas las principales farmacias de España, Portugal y América.

Por 0'25 pesetas más del valor de cada frasco, se remiten por correo á cambio de sellos. Prospectos gratis.

GRAN FÁBRICA DE CÁPSULAS EUPÉPTICAS DOSIFICADAS.

Casa única en su clase,
tanto en España como en el extranjero,
del Dr. D. Pedro Antonio Pizá y Serra.

POCION RECONSTITUYENTE
DE
ACEITE DE HIGADO DE BACALAO,
PREPARADA POR EL
DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se ha hecho tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina», al «lacto-fosfato de cal, creosota, etc.» Precio: con «hierro y quina», 16 rs.; con «lacto-fosfato de cal», 20 rs., con «creosota», 20 rs.

Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23, duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO
Preparado por el Dr. Font y Martí.

Segun la fórmula publicada en la Farmacia Española (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, 23, duplicado, Farmacia del Dr. Font.

VACANTES.

Ayuntamiento constitucional de Villarrin de Campos.

No conviniendo continuar en esta villa al médico titular de la misma, mas que hasta el día 1.º de Enero próximo, el Ayuntamiento y Junta de asociados que tengo el honor de presidir en sesión de este día, ha acordado anunciar la vacante de dicha plaza por término de 15 días á contar desde la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia y en *El Siglo Médico*, dotada con 750 pesetas anuales pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal por la asistencia á 50 familias pobres, quedando en libertad de poder contratar con los demás vecinos por la asistencia particular.

Los aspirantes, segun citado acuerdo, han de ser licenciados en medicina y cirugía y acreditar tener por lo menos diez años de práctica con buenos servicios, para lo cual durante dicho plazo presentarán en la secretaría municipal sus solicitudes documentadas.

Villarrin y Diciembre 11 de 1881. — El Alcalde, Jacobo Gomez.

— Por acuerdo de la Junta municipal de esta villa de Arévalo, se ha dispuesto proveer una de las dos plazas de médico-cirujano titular de esta villa de primera clase, vacante por renuncia del que la desempeñaba, consistiendo su asignación en 1.375 pesetas anuales, pagadas de los fondos municipales por mensualidades vencidas y una pequeña retribución por la asistencia al Hospital civil de la misma, dejando libre las iguales ó ajustes con los vecinos no pobres.

Sus obligaciones serán iguales en un todo á las del otro titular.

Los que se crean aptos para desempeñarla, dirigirán sus solicitudes y demás documentos de que estén adornados al Presidente de este Ayuntamiento, desde este día hasta el 31 del próximo mes de Enero, para en vista de sus méritos y de los servicios que hayan prestado á la humanidad doliente poder proveerla en la persona que reúna más aptitud.

Arévalo 17 de Diciembre de 1881. — El Alcalde presidente, Nicasio Varadé.

— La de médico cirujano de Vilargordo (Jaen) partido de

Baeza; su dotación 750 pesetas y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 4 de Enero.

— La de médico-cirujano de Bayarcal (Almería), partido de Canjallar; su dotación 999 pesetas por la asistencia á las familias pobres; el contrato durará dos años. Las solicitudes hasta el 4 de Enero.

— La de farmacéutico de Barra, partido de Albacete; su dotación 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 7 de Enero.

— Dos plazas de médico-cirujano y la de farmacéutico de Tebas (Málaga); sus dotaciones 999 pesetas cada una de las primeras y 500 pesetas la de farmacéutico. Las solicitudes hasta el 3 de Enero.

— La plaza de médico-cirujano titular de Villanueva de la Fuente (Ciudad-Real); dotada con el sueldo de 999 pesetas por la asistencia de 200 familias pobres, pagadas por trimestres vencidos del presupuesto municipal.

Los que se hallen adornados de los requisitos necesarios presentarán sus solicitudes en la secretaría de este Ayuntamiento hasta el 14 de Enero.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

AGENDA MÉDICA PARA BOLSILLO, O LIBRO DE memoria diario para el año de 1882, para uso de los médicos, cirujanos, farmacéuticos y veterinarios. Bajo la dirección facultativa del Médico del Hospital General don Antonio ESPINA Y CAPO. Precios: en rústica, 2 pesetas en Madrid y 2,50 pesetas en provincias; y desde 3 pesetas hasta 44 segun la encuadernación ó la elegancia de la cartera.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly Baillière, plaza de Santa Ana, 10, Madrid, y en las principales librerías del Reino.

AGENDA DE LA COCINERA PARA EL AÑO DE 1882. Libro necesario para apuntar la cuenta del gasto diario de la casa: contiene varias tablas de reducciones y equivalencias del sistema antiguo al métrico decimal, un extenso MANUAL DE COCINA, repostería, licorista, economía doméstica, y aumentado con un tratado de jardinería de ventanas y balcones. Resumen mensual y general del año y una sección de anuncios. Un tomo en folio.

PRECIOS: En Madrid, 1 peseta, encartonada, y 1,50 en tela á la inglesa. En provincias 1,25 peseta, encartonada, y 1,75 en tela á la inglesa.

La utilidad de esta obra es incontestable. — La señora de casa con este libro podrá darse cuenta y razon de los gastos con la mayor facilidad. Su coste insignificante le hace accesible á todas las fortunas.

EL MÁS ÚTIL DE LOS CALENDARIOS. — Acabamos de recibir un ejemplar del *Calendario Americano* gigantesco que viene á llenar una verdadera necesidad en nuestro país, pues el *Calendario Americano* ordinario es bueno y de gran utilidad para todos, pero el Gigantesco es indispensable en todas las oficinas en donde trabajan muchos empleados, en los casinos, ateneos, sociedades, etc. La fecha del mes mide 200mm x 150; y en atención á este gran tamaño de los números, se puede ver fácilmente de cualquier punto de la habitación; así es que lo recomendamos muy eficazmente á nuestros lectores, y se halla de venta en la librería de Bailly Baillière.

AGENDA DE BUFETE PARA 1882. — Un tomo elegantemente encuadernado en tela á la inglesa. — Precio 2 pesetas en Madrid y 2 pesetas y 25 céntimos en provincias.

AGENDA DE BUFETE PARA 1882. — Edición económica, encartonada. Precio: 1 peseta en Madrid y 1 peseta y 25 céntimos en provincias.

Libros indispensables á todas las casas de particulares como tambien á los negociantes, industriales, banqueros, etc etc.

Se hallarán de venta en todas las librerías y establecimientos de objeto de escrito de Madrid y provincias.

Editor propietario: Librería de D. C. Bailly Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid.

ERNEST HAECKEL. — ENSAYOS DE PSICOLOGIA celular. — Version española por Oswaldo Codina, licenciado en medicina y cirugía, precedido de un prólogo del Dr. D. Peregrin Casanova. Ilustrada con 24 grabados.

De venta al precio de 8 reales en la librería de D. Pascual Aguilar, Caballeros, 1, Valencia, y principales librerías.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO.»

COLECCION DE OBRAS DE MÉRITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE Á LOS PRÁCTICOS.

Publicase esta BIBLIOTECA, en beneficio *exclusivo* de los suscritores á EL SIGLO MÉDICO, por tomos más ó menos abultados, que forman al año un total de 2.000 páginas en 8.^o mayor y de letra compacta.

Se dividirán las 2.000 páginas en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consienta lo abultado de las obras; y no sólo puede depender el número de tomos del de páginas que cada uno contenga, sino tambien de los grabados más ó menos costosos y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

Solamente pueden suscribirse á esta BIBLIOTECA los que sean suscritores á EL SIGLO MÉDICO.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA, ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse *necesariamente* las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segando, por medio de libranzas del Giro mútuo, letras de fácil cobro, ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes, por las 2.000 páginas de que consta. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

Los pedidos, letras y libranzas, se dirigirán á nombre de los Sres. Nieto y Mendez Alvaro, oficinas de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36, 2.^o izquierda.

Cierto número de ejemplares que se tiran por cuenta del Sr. Bailly-Bailliére, se venden en su librería á precio *por lo menos doble* del que abonan nuestros suscritores.

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA.

PRINCIPIOS DE TERAPÉUTICA GENERAL, ó EL MEDICAMENTO *estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico*, por J. B. Fonssagrives.—Ha costado á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA algo menos de 12 reales, siendo su precio en Francia 28.—(*Está agotada.*)

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DEL CORAZON, por A. Friedreich.—Costó á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36.—(*Está agotada.*)

TRATADO PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS, por el Dr. Durand-Fardel.—Tres abultados tomos. Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90.—(Solo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

TRATADO DE ANÁLISIS QUÍMICA *aplicada á la Fisiología y á la Patología*, por F. Hoppe-Seyler.—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40.—(*Está agotada.*)

ENFERMEDADES DEL RECTO (*Diagnóstico y Tratamiento*), por el Dr. Allingham.—Cuesta á los suscritores 6 reales, su coste en Francia es 20.—(*Está agotada.*)

TRATADO CLÍNICO DE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA NERVIOSO, por M. Rosenthal.—Un grueso tomo de 854 páginas.—Cuesta á los suscritores algo menos de 26 reales, y su precio en Francia es 60.—(*Está agotada.*)

TRATADO DE TERAPÉUTICA APLICADA, por J. B. Fonssagrives.—Tres tomos que suman 1.350 páginas.—Cuesta á los suscritores unos 46 reales.—(*Está agotada.*)

CIRUGÍA OCULAR, por L. de Wecker. Con grabados.—Cuesta á los suscritores 14 rs. y 26 á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

TRATADO TEÓRICO Y PRÁCTICO DEL ARTE DE LOS PARTOS, por Playfair.—Dos tomos con 120 grabados. Cuesta á los suscritores unos 26 rs. y el doble á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL, por el Dr. Neumann.—Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta á los suscritores unos 28 rs. y el doble á los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

LAS PULMONÍAS CRÓNICAS, por el Sr. Regimbeau.—Un folleto de más de 100 páginas, ilustrado con una lámina cromo-litografiada. (Quedan ejemplares.)

COMPENDIO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS, por el Dr. J. Steiner.—Dos tomos. (Quedan ejemplares.)

TERAPÉUTICA OCULAR, por L. de Wecker, con magníficos grabados.—Cuesta á los suscritores unos 24 rs. escasos, y su coste en Francia es de 52. (Quedan ejemplares.)

BOLETIN DE ANUNCIOS.

Deseando corresponder á la confianza y amistosa deferencia de los muchos que desean publicar anuncios en nuestras columnas, sin menoscabo de los intereses de los suscritores, *antes con notoria ventaja* para ellos, resolvimos hacer desde principio de año una reforma en las cubiertas que consintiera dar alguna más extension al BOLETIN DE ANUNCIOS, de paso que proporcionara mayor lucimiento á la plana primera, y dejara libre la última para asuntos de mayor interés, llevando á la cubierta el BOLETIN BIBLIOGRÁFICO y las VACANTES.

Así tiene EL SIGLO desde este año *una plana más de lectura.*

Los señores farmacéuticos españoles que gusten anunciar al público médico los productos de su propiedad, los dueños de establecimientos de aguas minero-medicinales, y cualquiera otra persona que expendan objetos de uso para el tratamiento de las enfermedades, pueden ocupar la parte que gusten en las cubiertas de este periódico, siempre que los anuncios reunan las siguientes condiciones: *ser de origen nacional el producto ó objeto que haya de anunciarse, no suponer el anuncio una intrusion profesional, y no contener cosa contraria á la moral ni á la decencia.*

Se admiten los anuncios en la Administración, calle de la Magdalena, número 36, cuarto segundo de la izquierda, desde las nueve á las tres todos los dias no feriados.

Imprenta de José de Rojas, Tudescos, 34.

Ayuntamiento de Madrid